

DIAGNÓSTICO SOCIAL 2021-2022

PRIMERA OLA DEL PANEL ESTABLE DE HOGARES DEL
AYUNTAMIENTO DE MADRID

H H

DIRECCIÓN GENERAL DE INNOVACIÓN Y ESTRATEGIA SOCIAL - AGIYBS - AYUNTAMIENTO
DE MADRID

Tabla de contenido

Resumen ejecutivo.....	4
¿QUÉ ES UN PANEL DE HOGARES Y CUÁLES SON SUS VENTAJAS?	6
DESCRIPCIÓN DE LOS TIPOS DE HOGAR.....	8
SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS HOGARES	11
VULNERABILIDAD RESIDENCIAL	18
CONTACTO CON LOS SERVICIOS SOCIALES	21
RED DE CONTACTOS Y SOLIDARIDAD	24
LA SOLEDAD Y EL AISLAMIENTO EN MADRID.....	25
LA CONVIVENCIA EN LOS HOGARES.....	27
DIVISIÓN DE LAS TAREAS DOMESTICAS	29
DIVISIÓN DE LOS CUIDADOS	32
SITUACIÓN LABORAL DE LAS PERSONAS.....	35
LA ESCOLARIDAD TEMPRANA Y LAS ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES.....	43
LA SITUACIÓN DE LOS MAYORES	45

Resumen ejecutivo.

Presentamos en este diagnóstico social una explotación de la primera ola del Panel de Hogares Estable de la Ciudad de Madrid. El Panel ofrece información sobre 8.040 hogares en los 21 distritos de la Ciudad y más de 19.326 personas que serán seguidos anualmente.

¿Cómo son los hogares de Madrid?

- Un 31,1% de nuestros hogares son unipersonales. El 12,3% del total de los hogares de Madrid están formados por una persona mayor de 65 años.
- Solo el 2,5% de los hogares madrileños son monoparentales, aunque su peso en nuestros servicios sociales es mucho mayor.
- El principal sustentador en el 38,6% de los hogares de Madrid es una mujer.
- La edad media de los sustentadores principales es de 62 años. Esto no solo habla de una sociedad envejecida. También de las dificultades de los jóvenes para montar sus propios hogares.

Vulnerabilidad económica

- El 6,6% de los hogares tiene a todos sus miembros en paro.
- Los hogares que no pueden costearse unas vacaciones anuales de una semana al menos (un 11,58%), que tienen problemas para pagar su vivienda (un 7,93%), para mantener la temperatura adecuada de la misma en verano o en invierno (7,06%) o para pagar los suministros (un 5,91%) son los más vulnerables.
- La privación material es extraordinariamente severa entre los que no son capaces de costearse comidas con proteína animal o equivalente cada dos días (2,19%), los que tienen riesgo declarado de perder su vivienda (2,14%) y el 2% cuyos ingresos totales netos están por debajo de los 500€.
- Un 22,34% de los hogares formados por dos adultos con hijos está por debajo del percentil 10 de la distribución de la renta neta per cápita (i.e. en el entorno de los 250€).

¿Cómo acceden a servicios sociales?

- A final de 2021 un 11,1% de los hogares de Madrid informaba de que al menos alguno de sus miembros había accedido a los servicios sociales municipales.
- Antes del confinamiento de marzo de 2020 estimábamos que este volumen era *solo* de 6,5%.
- Durante el confinamiento llegamos a estimar en un 20% el conjunto de hogares que no descartaba recurrir a los servicios sociales en busca de ayuda.

Los hogares más frágiles ante nuevas crisis

- Un 42% de los hogares de Madrid no puedan recurrir a nadie si se vieran forzados a ello.
- Un 12,03% del total de los hogares dice podría necesitar ayuda económica más allá de la que pudieran tener con el paro y que no cuenta con otros apoyos. Estos hogares agrupan a los que, en caso de adversidad o de una nueva crisis económica que empeorara su situación, tendrían una dependencia mayor de los servicios sociales

En su mayoría la sociedad madrileña está muy cohesionada

- Los casos de soledad aguda (población que se siente sola siempre o casi siempre) se sitúan en todos los tramos de edad por debajo del 5%.
- El porcentaje de encuestados que responde que tiene un contacto regular con otras personas significativas ronda el 95%.

¿Cómo es la convivencia en los hogares?

- En la inmensa mayoría de los hogares la convivencia es buena o muy buena, aunque las tensiones económicas erosionan la convivencia.
- Entre los que llegan con facilidad a final de mes hay más de un 90% de los hogares que estima como inmejorable su convivencia. Para los que tienen más dificultades económicas la cifra solo alcanza el 73%.
- Aunque existen desigualdades en la división de las tareas domésticas, el comportamiento igualitario entre hombres y mujeres está más extendido de lo que podría parecer, sobre todo en los hogares donde hay más personas jóvenes.
- La igualdad entre hombres y mujeres es también la tónica dominante en los cuidados a los hijos (68,8%) y a los mayores y dependientes (59,4).

¿Cómo es la desventaja laboral femenina?

- En los primeros años de la vida laboral no se percibe una brecha de género en el riesgo de desempleo (frente a estar empleado) entre quienes tienen formación universitaria. La brecha surge alrededor de los 30 o 35 años.
- La brecha de género es evidente es en la duración de la jornada y el riesgo de inactividad.
- A los 30 años, el 26% de los hombres con educación secundaria o menos trabajaban a tiempo parcial, casi veinte puntos menos que las mujeres comparables
- El riesgo de inactividad frente a estar ocupado o desempleado es de 34,8% para hombres y 44,3 para mujeres

Algunos aspectos de la experiencia educativa de los hogares con menores:

- El 74,3% de los menores de cuatro años en Madrid se encuentran escolarizados. La forma en la que se produce la escolarización en la fase 0-3 no parece ampliar las desigualdades con origen en los hogares.

- En cambio, el acceso a actividades extraescolares sí que marca una diferencia entre los hijos de los hogares más y menos educados. El 85% de los menores de 4 años que conviven con universitarios tienen acceso a este tipo de actividades frente al 55% de los que viven con adultos con educación secundaria como máximo.

El bienestar y la autonomía de los mayores.

- El 5,6% de la población de Madrid tiene alguna limitación de carácter permanente que les afecta al desarrollo de su vida cotidiana.
- El 20% de los mayores de 65 años en Madrid necesita ayuda personal muy frecuentemente. Una parte de esta ayuda la reciben directamente de sus familias, pero no todos cuentan con este recurso. El 15,8% de los mayores no tiene a quien recurrir para tener algún tipo de ayuda cuando es necesario.

DIAGNÓSTICO SOCIAL 2021-2022

¿QUÉ ES UN PANEL DE HOGARES Y CUÁLES SON SUS VENTAJAS?

Para la presentación de este segundo diagnóstico social de la ciudad de Madrid, mostramos en este documento la explotación básica de la primera ola del denominado Panel Estable de Hogares de la Ciudad de Madrid (PHECM 2022). Un panel de hogares es un conjunto de unidades de convivencia que son observados a lo largo del tiempo. En este caso, presentamos los datos de una encuesta que permite perfilar a 8.040 hogares en los 21 distritos de la Ciudad y a más de 19.326 personas¹.

Las ventajas de un panel frente a otras operaciones estadísticas son innumerables. Entre otras:

- Permite observar tanto dinámicas de los hogares como otras de naturaleza individual.
- La potencia analítica de un panel de hogares frente a la de una encuesta sin esta perspectiva temporal es extraordinaria. Un panel permite medir el cambio con la confianza de que se estima sobre la base de una misma población. Esto permite encontrar efectos causales con más seguridad.

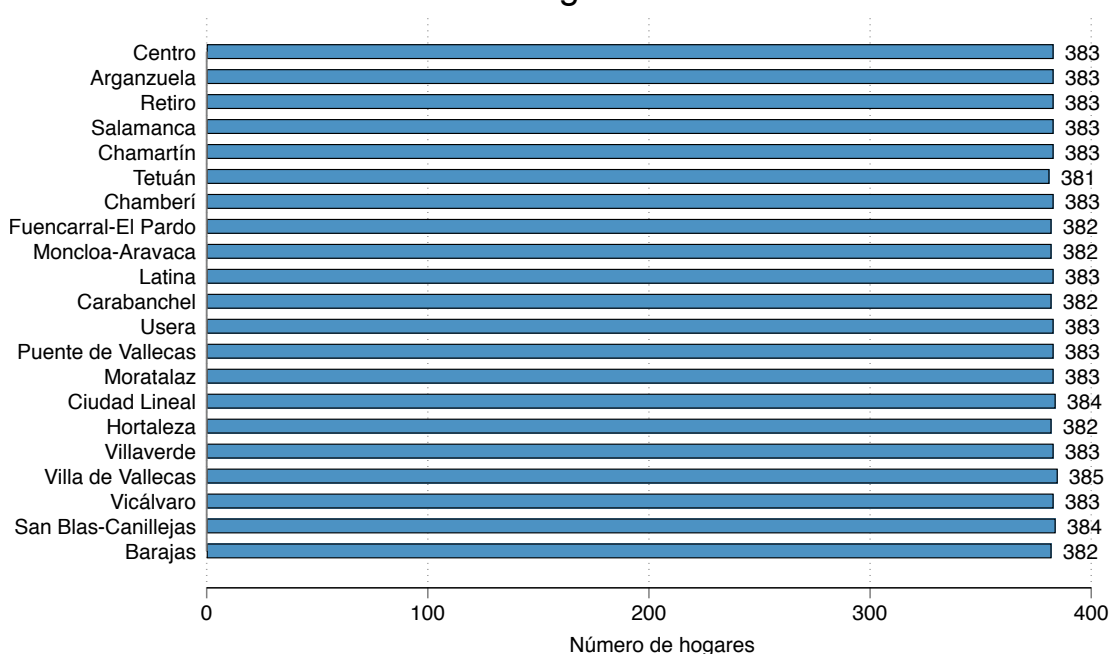
¹ Los resultados de este informe se dan en porcentajes y probabilidades. Dado que en Madrid hay en 2022 y según el INE, **1.307.682** hogares, es posible elevar a la población de hogares los datos que ofrecemos.

- Pero, además, el PHECM-2022 que presentamos aquí es una operación estadística eficiente que sustituirá a una multiplicidad de pequeñas operaciones que el Ayuntamiento de Madrid venía haciendo en el ámbito de las familias, la igualdad y el bienestar social con un alcance limitado.
 - El Panel se complementa periódicamente con otras operaciones estadísticas destinadas a estudiar a colectivos difíciles de observar en operaciones generales como, por ejemplo, el colectivo LGTBI (2021) o los hogares jóvenes (2022, en una encuesta que se encuentra en campo y que será publicada próximamente).
- Al conocer y diagnosticar con más precisión las necesidades de la sociedad madrileña podemos desarrollar intervenciones más adaptadas a cada contexto temporal.

Pero, además, el Panel de Hogares de la Ciudad de Madrid tiene otras ventajas.

- El panel además nos permite actuaciones poco comunes hasta ahora como conocer la demanda de cuidados o de servicios concretos para evaluar nuestra oferta y su tasa de cobertura.
- Por su tamaño, es representativo de los 21 distritos de la ciudad. Las 21 submuestras distritales permiten geolocalizar en el territorio la situación, características y necesidades tanto de los hogares de Madrid como de las personas que los integran.

Tamaños de las muestras de hogares en los 21 distritos de Madrid



- Además, el Panel incluye una muestra de 200 hogares que han sido identificados en los centros de servicios sociales. De esta forma, el PHECM 2022 no solo permite conocer a la población general, sino también llegar a segmentos de la población de difícil acceso, y que además suelen ser los que presentan mayor

riesgo de vulnerabilidad. Se abre, así, una nueva vía de conocimiento sobre las necesidades de hogares y personas usuarias de nuestro sistema de atención social primaria: riesgo de cronificación, recuperación de autonomía, etc.

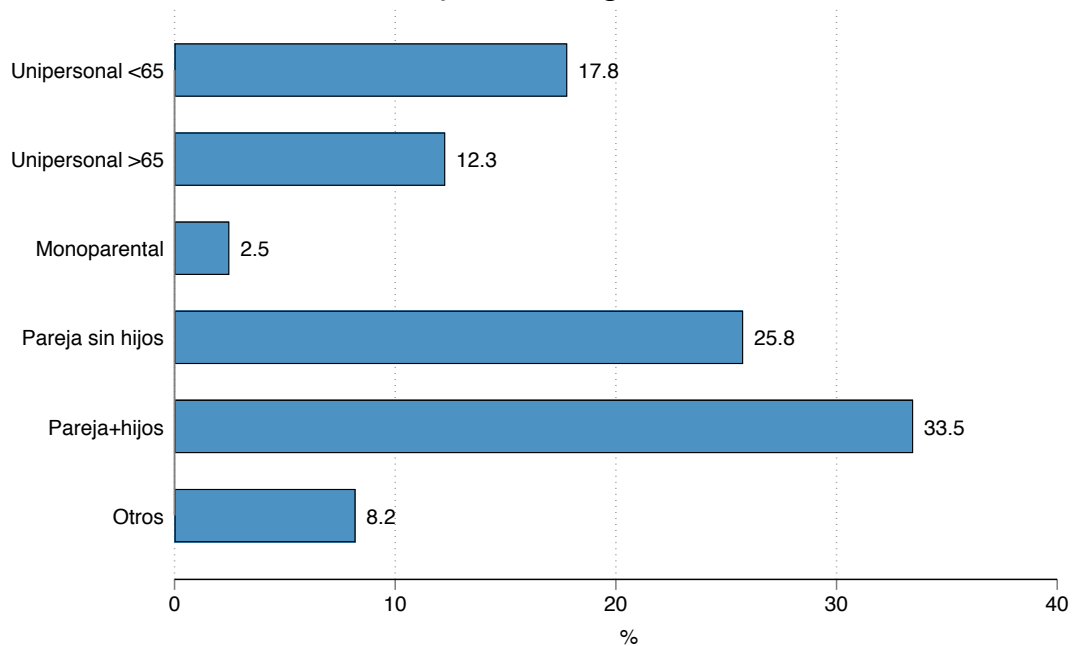
Este estudio es el primero de una serie temporal. Esta primera ola del PHECM 2022 persigue facilitar un perfilado cuidadoso de las unidades que se muestrean. En sucesivas olas, se podrá incluir preguntas o bloques de preguntas en los cuestionarios sobre temas diversos que convertirán al panel en una herramienta dinámica y adaptada a las necesidades diagnósticas del Ayuntamiento de Madrid. Ya con anterioridad, en 2020, se pudo comprobar el potencial de encuestar a una misma población a lo largo del tiempo: para analizar la incidencia del confinamiento por la crisis COVID19 se lanzó un estudio en abril, en el que se preguntó a las personas encuestadas si estarían dispuestas a participar en posteriores estudios. Cuando se vio la conveniencia de hacer otro estudio centrado en las consecuencias globales de la pandemia, se contactó con estas mismas personas, y en un alto porcentaje volvieron a participar. En esta ocasión, hemos encontrado un patrón muy parecido. Podemos decir con satisfacción que el 78,4% de los hogares participantes en esta primera ola nos han autorizado a contactarles de nuevo para conocer su situación y valorar los cambios que hayan afectado a sus miembros y al bienestar del hogar en su conjunto. Vaya por delante el agradecimiento del Ayuntamiento de Madrid a todas estas personas por su generosidad a la hora de dedicarnos su tiempo.

DESCRIPCIÓN DE LOS TIPOS DE HOGAR

El PHECM 2022 permite conocer la estructura social y demográfica de la ciudad con detenimiento. Encontramos en la ciudad la siguiente distribución de tipos de hogar:

- Un 31,1% de nuestros hogares son unipersonales.
- El 12,3% del total de los hogares de Madrid están formados por una persona mayor de 65 años.
- Solo el 2,5% de los hogares madrileños son monoparentales, un dato importante a la luz del peso que este tipo de unidades de convivencia tiene en nuestros servicios sociales.
- Prácticamente uno de cada tres hogares está formado por una pareja de dos adultos con menores a cargo.
- Casi uno de cada cuatro hogares lo forman parejas sin hijos.
- Finalmente, un 8,2% de los hogares tienen otras formas de convivencia. En este tipo de soluciones están muy sobre-representadas las personas inmigrantes.

Tipos de hogar en el Panel



Un dato interesante es que en el 38,6% de los hogares de Madrid, la persona identificada como la principal sustentadora es una mujer. Este dato resulta de una significativa disparidad por tipo de hogar. Mientras que en los hogares formados por parejas con hijos las mujeres son las principales sustentadoras solo en un 23,2% de los casos, en los hogares monoparentales lo son en el 83,6%.

Mucho se ha hablado y se habla en la investigación sociodemográfica y que utiliza datos oficiales sobre el envejecimiento de nuestra población. Aunque el envejecimiento es, en parte, una buena noticia ya que implica mayores niveles de longevidad, es muy preocupante que este envejecimiento de como resultado una distribución de la edad de los principales sustentadores de los hogares como la que se ve en la tabla 1. Este nivel de envejecimiento sugiere que vivimos en una sociedad que no está dando oportunidades a las personas jóvenes, y ya no tan jóvenes, para que puedan emanciparse y formar sus propios hogares y estructuras familiares. Por ejemplo, la edad media de las personas identificadas como principales sustentadoras para el conjunto de los hogares es de 62 años y en los hogares monoparentales es de 66,2.

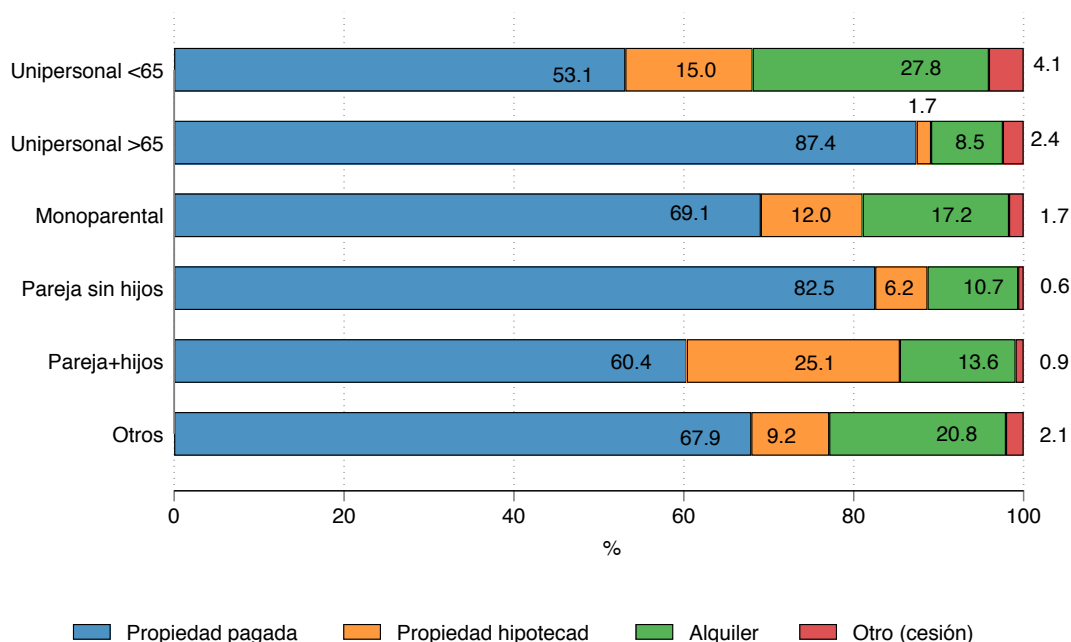
Tabla 1. Tipo de hogares y distribución de la edad de las personas principales sustentadoras

	Media	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Mínimo	Máximo
Hogar unipersonal > 65 años	51.2	43	54	61	21	64
Hogar unipersonal < 65 años o más	78.8	72	79	85	65	102
Hogar monoparental con hijos	66.2	55	66	80	23	96
Pareja sin hijos	68.5	62	70	78	24	100
Pareja con hijos	56.5	49	56	63	19	99

Otros	60.9	49	61	75	20	100
Total	62.0	52	62	73	19	102

La mayoría de los hogares de Madrid residen en viviendas en propiedad. El 68,1% la tienen incluso pagada y el 13,8% con préstamo hipotecario. El alquiler es la fórmula para el 15,2% de los hogares. Este dato, no por ya conocido, deja de ser sorprendente. La incidencia de cada una de estas fórmulas por tipo de hogar es diferente como se puede ver en el gráfico que se presenta a continuación. Es interesante comprobar cómo las parejas con hijos pequeños son las que más optan por la propiedad, aunque también son las más endeudadas para conseguirlo. El alquiler es mucho más común entre las personas solas de menos de 64.

Régimen de tenencia del domicilio por tipo de hogar



Es una buena noticia que los hogares de Madrid se encuentren altamente satisfechos con los recursos disponibles en sus barrios. En todos los ítems que se muestran a continuación, el porcentaje de hogares satisfecho con su entorno supera con creces la mayoría, siendo los equipamientos de ocio los que generan menos satisfacción. Las restricciones por la Pandemia podrían ser una explicación coyuntural a esta regularidad.

Tabla 2. La zona en la que está ubicada su vivienda está bien dotada de...

	% satisfecho
Centros educativos	86.5
Centros de salud	82.6
Centros culturales	76.2
Instalaciones deportivas	72.9
Transportes Públicos	93.2
Equipamientos comerciales	87.6
Equipamientos de ocio (cines teatros, discotecas, bares de copas, etc.)	55.8
Equipamientos de servicios sociales	61.0
Presencia policial en las calles	63.3

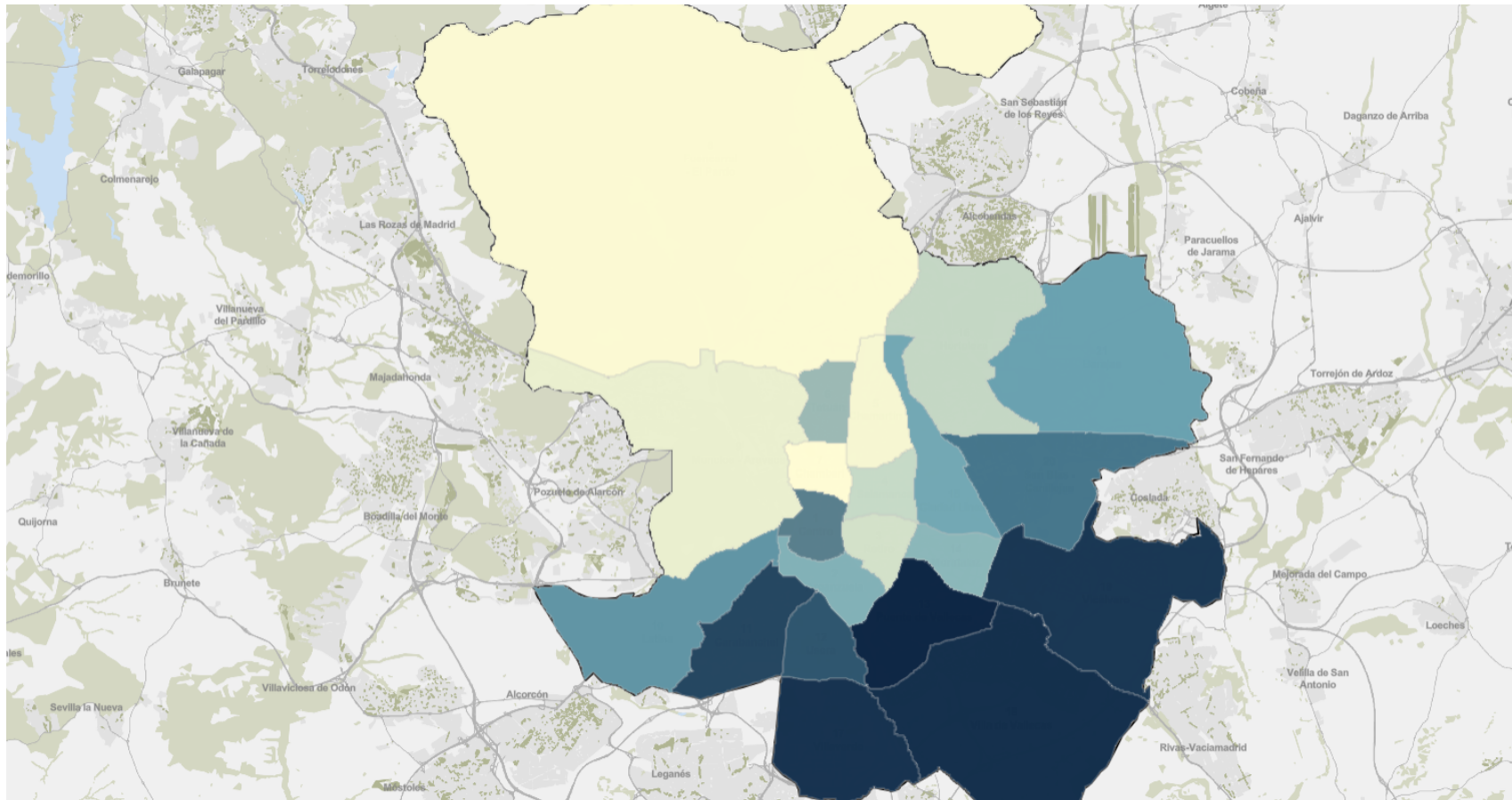
SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS HOGARES

El Panel de Hogares Estable de la Ciudad de Madrid es una buena herramienta para conocer la situación económica de nuestros hogares, cuestión clave en este tipo de estudios.

Idealmente, la mejor manera de conocer la situación económica de una población es preguntando por los ingresos tanto del hogar en su conjunto como de las personas que lo conforman como hace la Encuesta de Condiciones de Vida del INE. Sin embargo, los objetivos de este Panel abarcan muchas más dimensiones. por lo que en esta primera edición se han primado otras cuestiones y no ha sido posible.

En esta línea, el Panel incorpora muchos aspectos relacionados con el bienestar económico y la vulnerabilidad de los hogares. Uno de los más básicos es la percepción subjetiva de las personas que responden a nuestra encuesta sobre los ingresos del hogar. Mientras que el 71,86% de los hogares llega a final de mes con facilidad, el 28,14% lo encuentra más difícil.

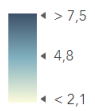
Todos los indicadores que presentamos en el PHECM 2022 pueden territorializarse ya que cuenta con 21 muestras representativas de los distritos. Como se puede ver, la distribución territorial de los hogares que estiman que tienen mucha dificultad para llegar a final de mes con sus ingresos actuales es muy desigual. Los distritos del sur de la ciudad son los que acumulan porcentajes más importantes, mientras que los del norte son los peor representados por este indicador. El este de la ciudad tiene niveles de fragilidad más importantes que el oeste, y dentro de los distritos “centrales” de la ciudad, Tetuán siguen emergiendo como un centro de vulnerabilidad significativo que le hace no parecerse a los demás distritos con los que colinda.



LLEGA A FIN DE MES CON MUCHA DIFICULTAD



CON MUCHA DIFICULTAD (%)

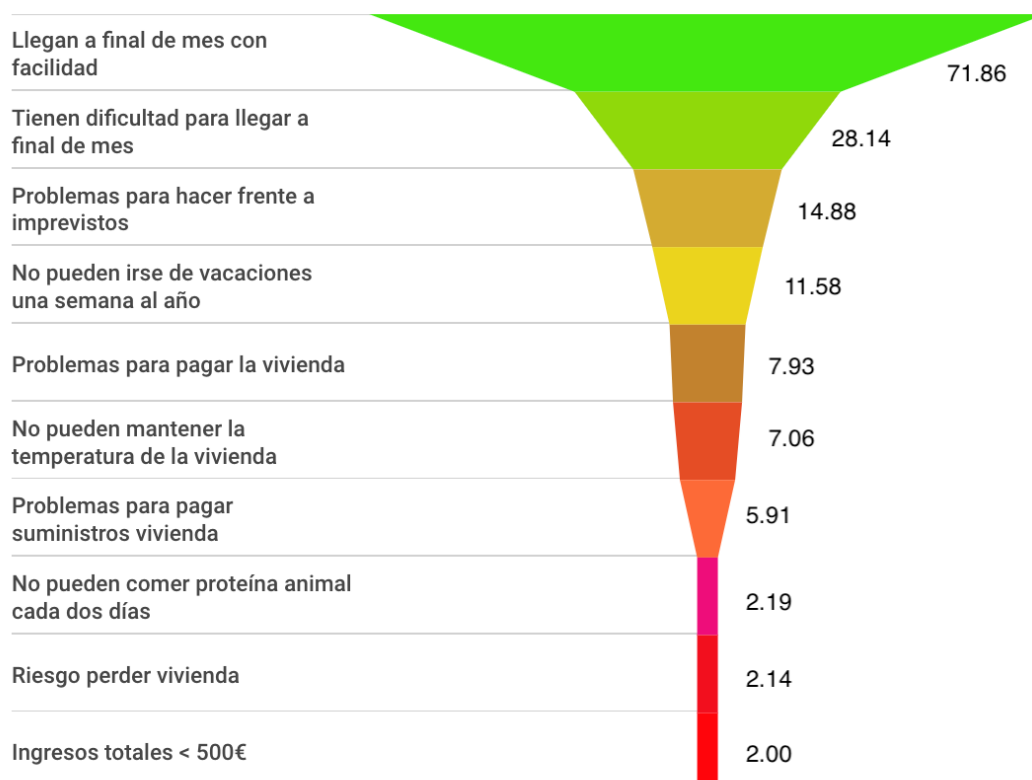


Más allá de este indicador tan amplio, podemos identificar otros perfiles de hogar en los que la vulnerabilidad impide el acceso concreto a recursos importantes para el bienestar. El 14,88% de los hogares de Madrid vive con presupuestos familiares más bien ajustados y no podría hacer frente a imprevistos de más de 750€. La privación es mayor para los hogares que no pueden costearse unas vacaciones anuales de una semana al menos (un 11,58%), que tienen problemas para pagar su vivienda (un 7,93%), para mantener la temperatura adecuada de la misma en verano o en invierno (7,06%) o para pagar los suministros (un 5,91%).

Pero la situación es realmente grave para un porcentaje apreciable de los hogares de Madrid que parecen vivir en una privación material extraordinariamente severa y que no son capaces de costearse comidas con proteína animal o equivalente cada dos días (2,19%). Un 2,14%, además, está en riesgo declarado de perder su vivienda. Para un 2%, los ingresos totales netos están por debajo de los 500€, lo que incluso para un hogar unipersonal es un presupuesto estrecho.

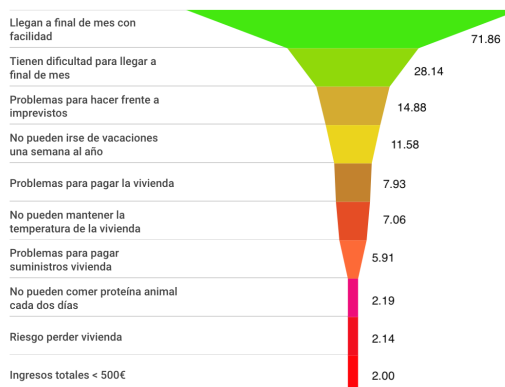
Un resumen de la prevalencia de todos estos indicadores de vulnerabilidad está disponible en la siguiente infografía que da una imagen bastante certera de cómo son los hogares de Madrid.

Indicios de vulnerabilidad (2021-2022)

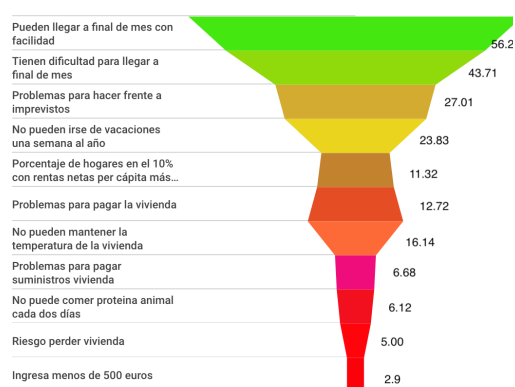


Esta descripción de la vulnerabilidad para el conjunto de los hogares no debe ignorar que hay ciertas categorías que acumulan más desventaja que otras. Es bien sabido que los hogares monoparentales son los que tienden a acumular más problemas de los que comprometen su bienestar. Para comprobarlo solo hace falta comparar la infografía de la población general con la que obtendríamos si solo nos fijáramos en los que son monoparentales. Las diferencias resultan más que evidentes.

Indicios de vulnerabilidad (2021-2022)



Indicios de vulnerabilidad: hogares monoparentales (2021-2022)



Con el fin de presentar estas diferencias en detalle, la tabla que sigue ofrece la lista de indicadores de vulnerabilidad que hemos seleccionado para tres tipos de población: los hogares en general, los monoparentales y los de dos adultos con hijos. Sin entrar en detalles, queda clara la mayor vulnerabilidad de los segundos y los terceros.

	Todos los hogares	Monoparentales	Pareja+hijos
Pueden llegar a final de mes con facilidad	71.86	56.29	72.35
Tienen dificultad para llegar a final de mes	28.14	43.71	27.65
Problemas para hacer frente a imprevistos	14.88	27.01	16.5
No pueden irse de vacaciones una semana al año	11.58	23.83	9.22
Porcentaje de hogares en el 10% con rentas netas per cápita más bajas	10	11.32	22.34
Problemas para pagar la vivienda	7.93	12.72	8.39
No pueden mantener la temperatura de la vivienda	7.06	16.14	5.88
Problemas para pagar suministros vivienda	5.91	6.68	6.48
No puede comer proteína animal cada dos días	2.19	6.12	1.84
Riesgo perder vivienda	2.14	5	2.66
Ingresa menos de 500 euros	2	2.9	2.1

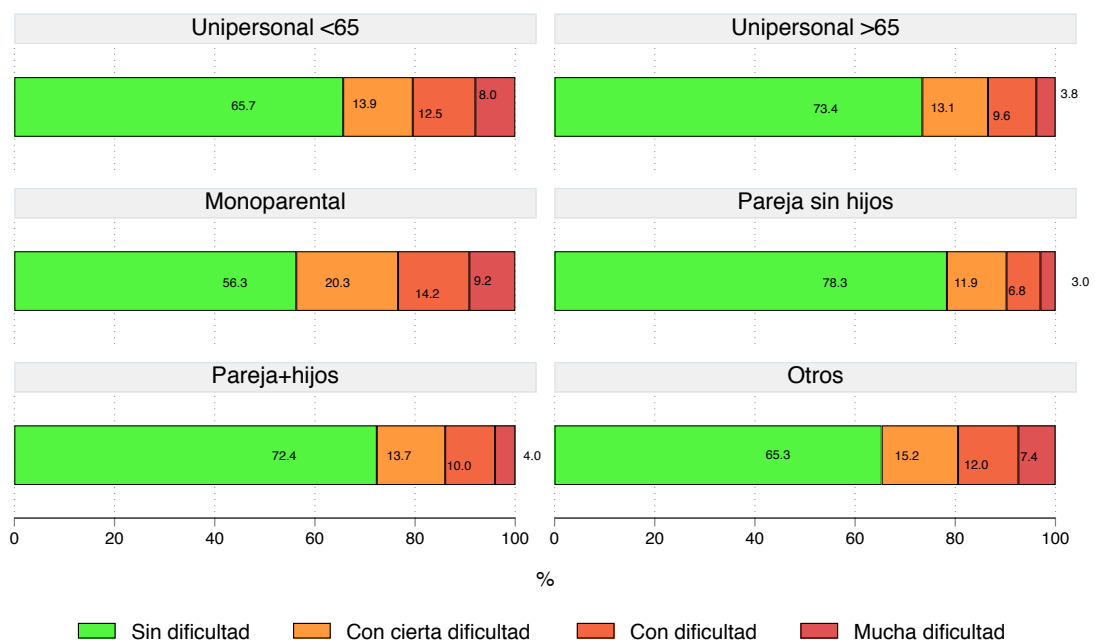
Un dato que la tabla incorpora es el porcentaje de hogares que está entre el 10% más pobre (es decir, por debajo del percentil 10 de la distribución de la renta neta per cápita de los hogares de Madrid que se sitúa en el entorno de los 250€). Mientras que en la población general el porcentaje de hogares que caen en este umbral es lógicamente del

10%, en los monoparentales hay un 11,3% y entre los de dos adultos con hijos hay hasta un 22,34%.

Existen por tanto indicios diversos de que los hogares con menores a cargo son los más vulnerables de la ciudad. Este hecho repetido una y otra vez en todos los documentos diagnósticos del Área de Gobierno de Familias, Igualdad y Bienestar Social debe llamar la atención de la sociedad en su conjunto. Una sociedad que dificulta tanto el desempeño de los hogares en los que crecen nuestros menores es una sociedad miope que hipoteca su bienestar en el medio y en el largo plazo. Las circunstancias presentes parecen, por esta razón, impedir que se creen otros nuevos hogares, algo que veremos mejor en pocas semanas cuando el Ayuntamiento publique la encuesta ahogares jóvenes (de 18 a 45 años) que está actualmente en elaboración por el AGFlyBS del Ayuntamiento de Madrid.

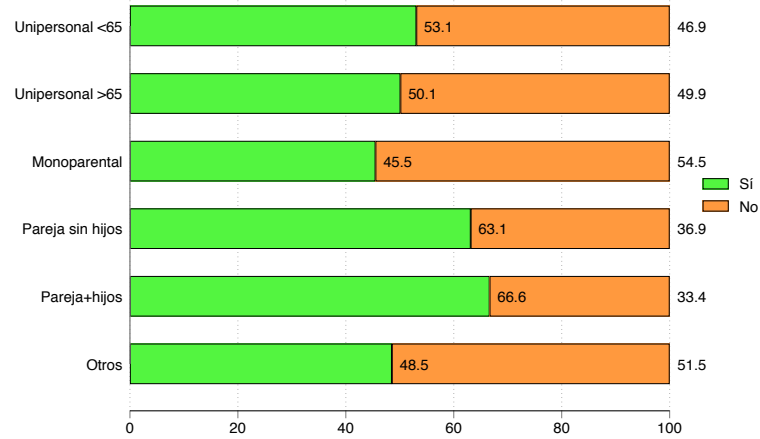
Entremos con un poco más de detalle en algunos de los indicadores generales que hemos recogido teniendo en cuenta el tipo de hogar de los encuestados. Ya hemos visto que los hogares monoparentales son los que más dificultades tienen para llegar a final de mes, frente a los de parejas sin hijos que lo hacen en un 78,3% y los hogares unipersonales de personas mayores (73,4%).

¿Cómo llega el hogar al final de mes?

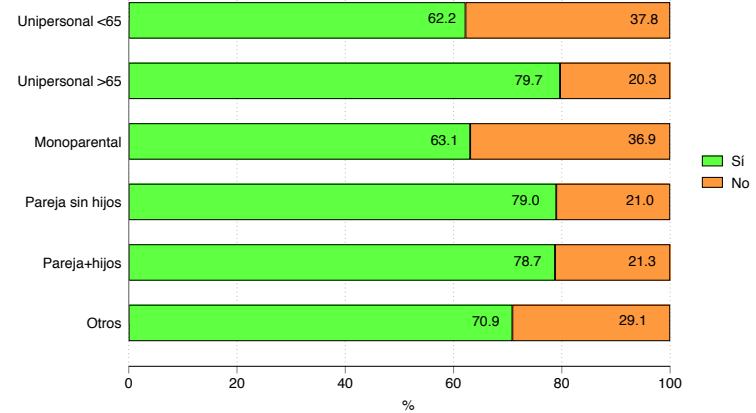


El Panel permite medir el nivel de privación que se da en cada tipo de hogar de entre aquellos que reportan dificultades para llegar a final de mes. Para ello hemos seleccionado los cuatro antes mencionados: el acceso a vacaciones, la ingesta de proteína animal o equivalente cada dos días, mantener la temperatura de la vivienda adaptada a las condiciones necesarias para el bienestar término y la posibilidad de hacer frente a imprevistos de, como se ha dicho antes, un máximo de 750€ en una sola ocasión.

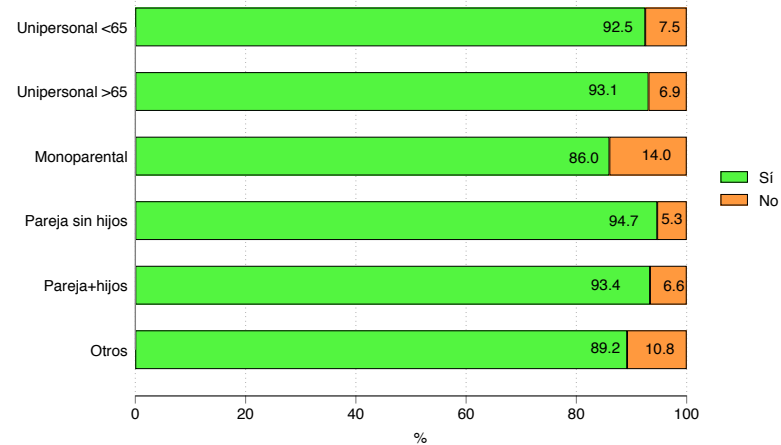
Si dificultad: ¿vacaciones una semana al año?



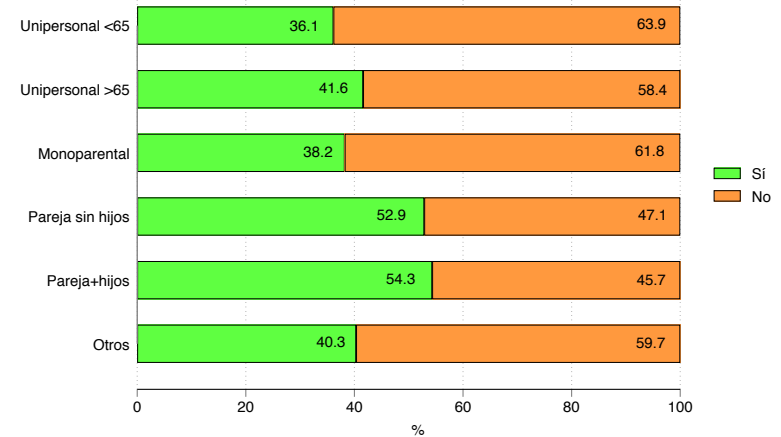
Si dificultad: ¿mantener la temperatura en la vivienda?



Si dificultad: ¿proteína animal cada dos días?

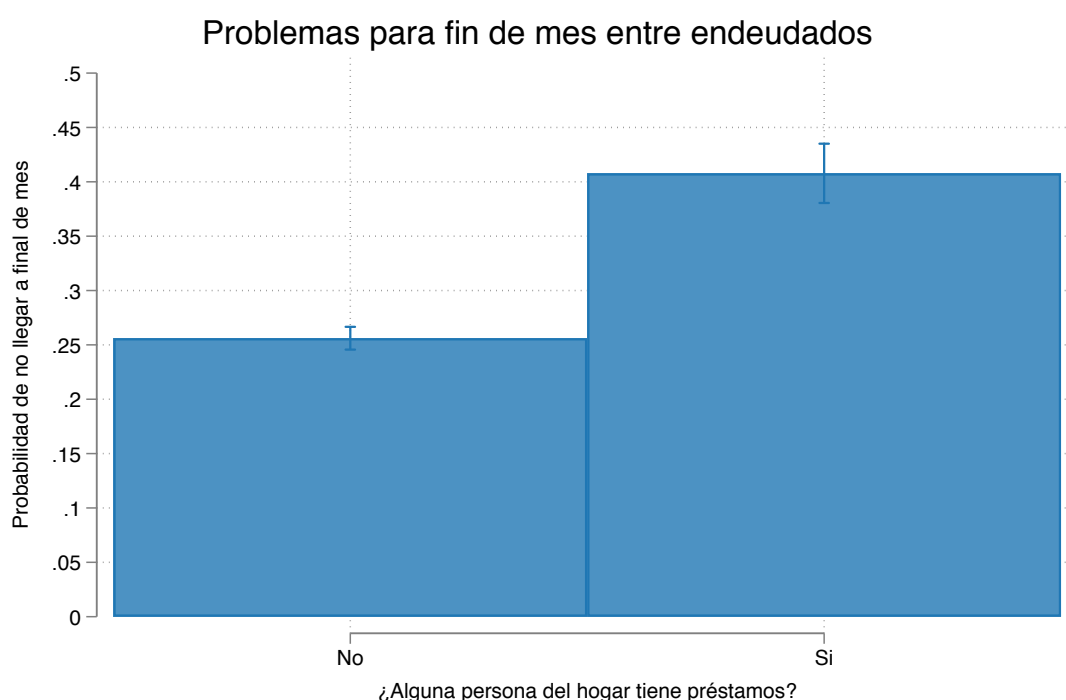


Si dificultad: ¿imprevisto > 750€?



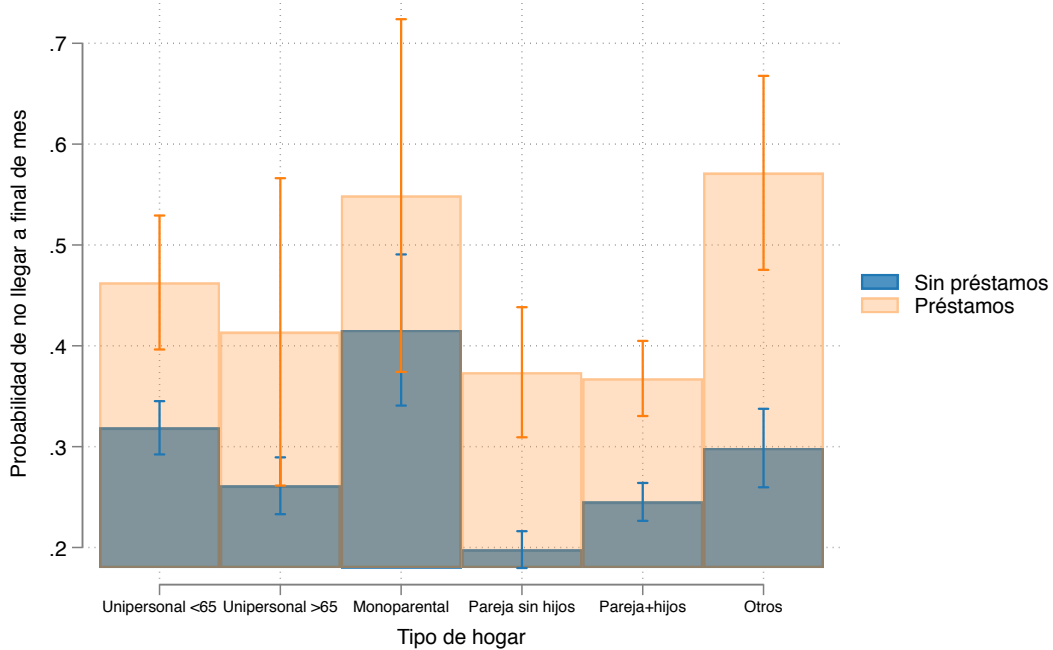
Uno de los problemas más comunes detrás de las estrecheces que afrontan muchos hogares es el endeudamiento. El cuestionario del panel preguntaba si en el momento de la entrevista algún miembro del hogar era titular de un préstamo de cualquier tipo. El 15,5% de los hogares respondía afirmativamente a esta pregunta, escondiendo esta media una heterogeneidad enorme que va desde los 4,1% entre los hogares de personas mayores solas, hasta los 23,9% de los hogares formados por dos adultos con sus hijos.

El impacto del endeudamiento sobre la liquidez de los hogares es importante. Mientras que la probabilidad de llegar a final de mes con alguna dificultad es del 25% entre quienes no son titulares de préstamos, en el caso de los hogares endeudados el porcentaje de los que no llegan holgadamente a final de mes es más del 40%.



Esta incidencia de las deudas sobre la capacidad económica es desigual entre hogares. Una vez más son los hogares monoparentales y los que se engloban en la categoría residual “otros” aquellos para los que los préstamos se relacionan más con las dificultades para llegar a final de mes. Entre estos dos tipos de hogares, el endeudamiento hace que más del 55% de los casos tengan problemas al acabar cada mes.

Dificultades a final de mes por tipo de hogar y endeudamiento

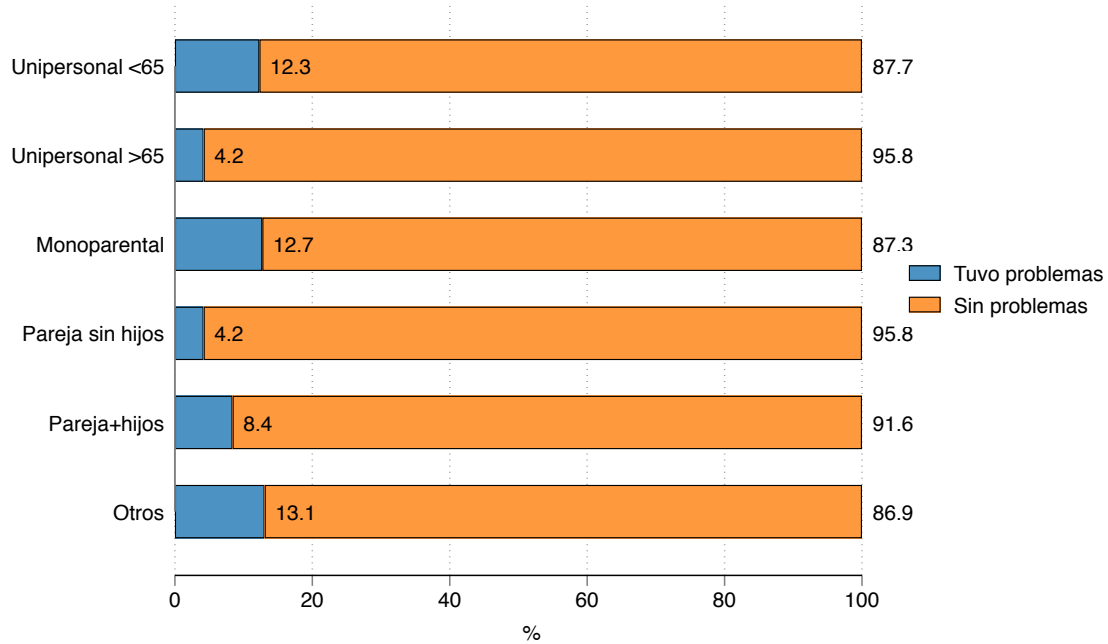


VULNERABILIDAD RESIDENCIAL

Un aspecto muy sensible del bienestar de los hogares es el de la vulnerabilidad residencial, como bien se puede ver en los servicios que ofrece el Ayuntamiento de Madrid, que cuenta con varios recursos para atender esta problemática social.

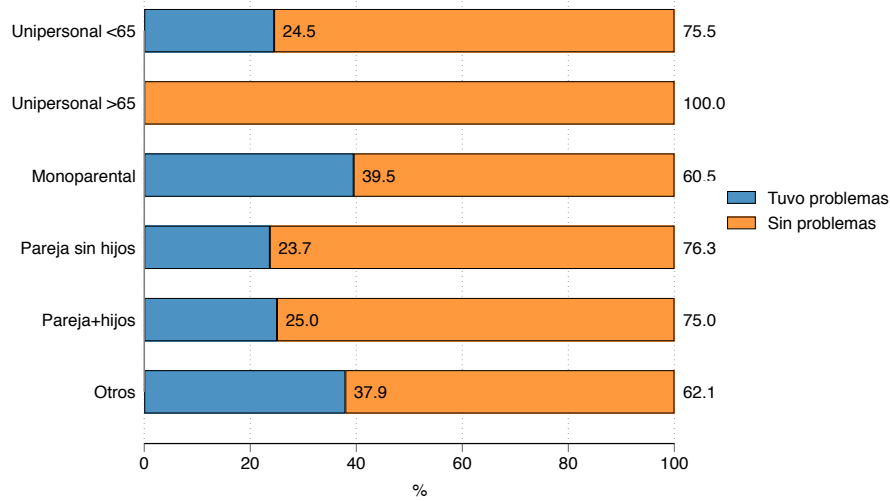
Los hogares que menos expuestos están a este problema son los unipersonales de más de 65 años y las parejas sin hijos. El riesgo es mucho más alto entre los monoparentales, las personas solas jóvenes y la categoría residual “otros”, donde como se ha dicho con anterioridad se acumulan muchas personas de origen inmigrante en Madrid. Para estos colectivos, podemos estimar que la vulnerabilidad residencial medida de esta manera alcanza a entre un 12 y un 13% de la población.

Tuvo problemas último año para pagar vivienda

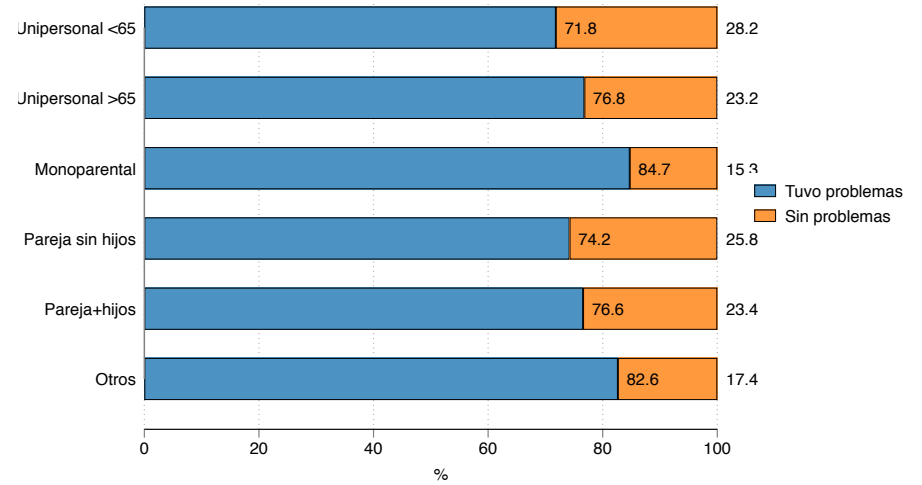


El riesgo es altísimo para un porcentaje de los hogares que no solo reporta problemas para pagar la vivienda, si no que además informa de que se encuentran en riesgo de perderla. En el siguiente gráfico se muestra, dentro de aquellos que reportaron problemas para afrontar los gastos relacionados con su vivienda, cuántos podrían perderla. Más o menos uno de cada cuatro hogares unipersonales de menos de 65 años de ese 12,3% que tenía problemas de pagos relacionados con la vivienda tienen, además, un riesgo cierto perderla. Esto es lo mismo que decir que un 3,01% de las personas en este tipo de hogar estiman que existe un riesgo cierto de que pierdan la vivienda. Entre quienes este riesgo es más alto están los hogares monoparentales. Resulta notable que podamos estimar en cero el riesgo de vulnerabilidad residencial entre los hogares unipersonales.

Si tuvo problemas: riesgo perder vivienda



Si tuvo problemas último año vivienda: pago suministros



Otra forma de vulnerabilidad residencial es no poder hacer frente a los pagos de los suministros de la vivienda. La incidencia de este tipo de problemas es mayor que en el caso anterior. De hecho, es la razón más común por la que algunos hogares reportan problemas de pagos relacionados con la vivienda. En la incidencia de este tipo de dificultades se puede comprobar que, de nuevo, los hogares monoparentales son los más afectados, pero resulta también llamativo que el porcentaje de este tipo de respuestas entre los hogares formados por una sola persona mayor sean parecidos a los de los demás colectivos.

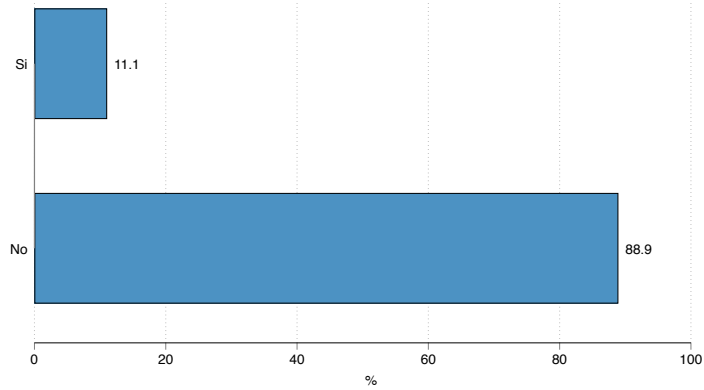
CONTACTO CON LOS SERVICIOS SOCIALES

Por supuesto, los servicios sociales de la ciudad de Madrid son una pieza clave para el mantenimiento del bienestar. En las últimas encuestas social llevadas a cabo por el Área de Gobierno de Familias, Igualdad y Bienestar Social siempre ha preguntado sobre el acceso a los servicios sociales en el último año y la expectativa de necesitar hacerlo en el futuro. A final de 2021 un 11,1% de los hogares de Madrid informada de que al menos alguno de sus miembros había accedido a los servicios sociales municipales. Esta cifra es impresionante ya que implica que al menos 1 de cada 10 personas en Madrid se ha acercado a nosotros. La cifra no deja de ser llamativa porque en el año anterior al confinamiento de marzo de 2020 estimábamos que este volumen era *solo* de 6,5%. Sin embargo, en los difíciles tiempos que siguieron llegamos a estimar en un 20% el conjunto de hogares que no descartaba recurrir a los servicios sociales en busca de ayuda.

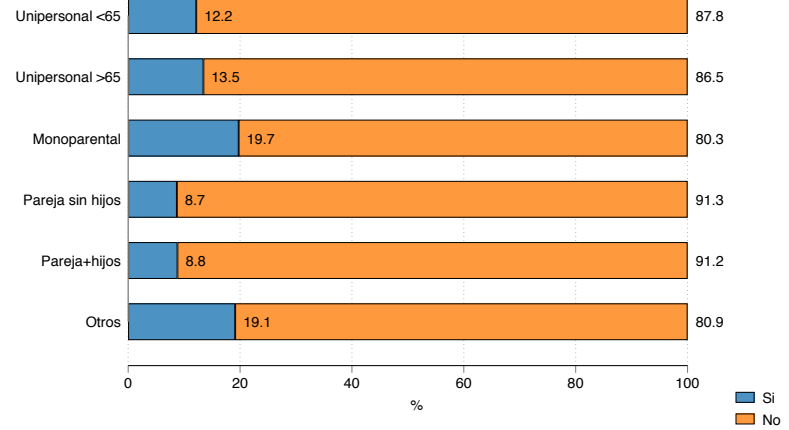
Los servicios sociales han atraído por distintas razones a todos los tipos de hogar en Madrid, siendo los monoparentales y la categoría residual los que más comúnmente han llegado a nosotros. En ambos casos casi uno de cada cuatro hogares pasó por servicios sociales en los últimos 12 meses.

Si hace un año un 20% de los hogares no descartaba recurrir a los servicios sociales, ahora, un 10,67% de los hogares de Madrid no descartaban que necesitar ayudas económicas más allá del paro. En concreto, solo el 62,1% de los que tienen dificultades para llegar a final de mes sostenía que no las necesitaría.

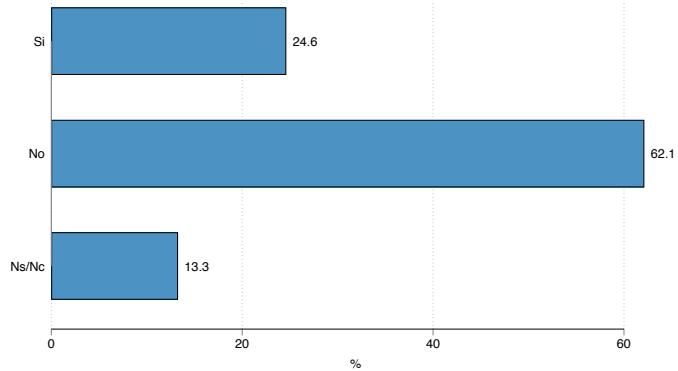
Alguna persona del hogar acudió a SS en los últimos 12 meses



Alguien del hogar ha acudido a SS en los últimos 12 meses



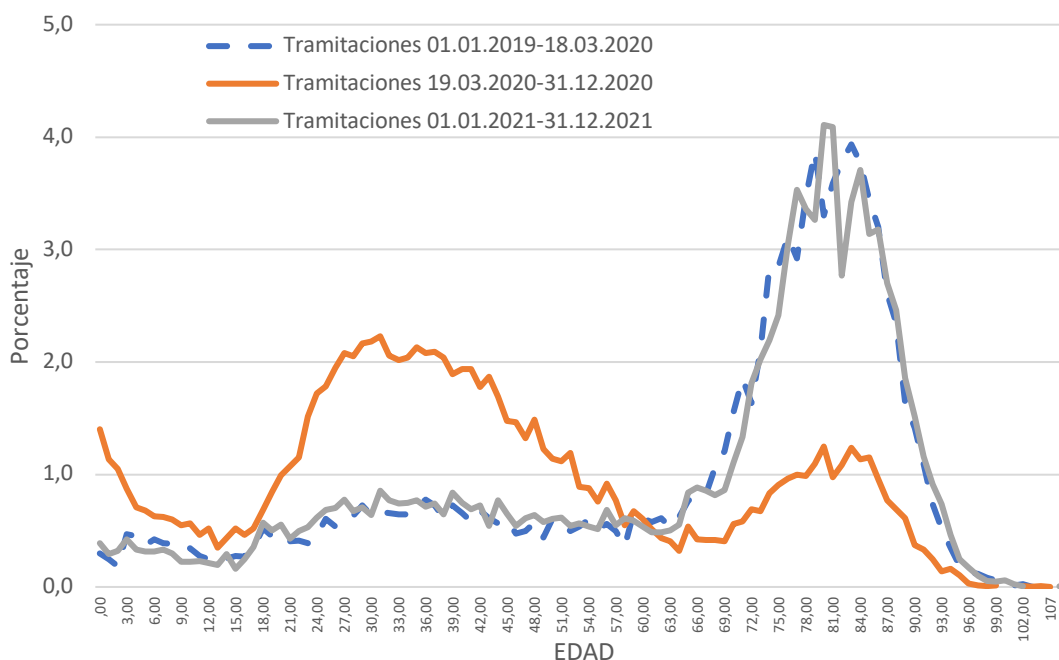
Si dificultades final de mes: ¿necesitará ayuda además del paro en el próximo año?



Por hogares, podemos decir que el 10,4% de los hogares unipersonales de mayores, el 6,94% de los demás unipersonales, el 15,86% de los monoparentales, el 4,38 de las parejas que viven sin sus hijos, el 7,7% de los hogares de dos adultos con hijos y el 14,3 del resto de hogares creen que se verán forzados a solicitar ayudas de esta naturaleza.

De todos estos datos podemos deducir que los servicios sociales de la ciudad han pasado por un periodo extraordinario en los últimos dos años. La Pandemia realmente alteró nuestra demanda de atenciones y cuidados. Muchas herramientas estadísticas pueden confirmarlo. Una de las más impactantes es el propio registro de Atención Social Primaria. En el gráfico que se muestra a continuación mostramos la distribución de edad de los nuevos usuarios que han solicitado alguna tramitación por edad para tres periodos concretos de tiempo: desde el 1 de enero de 2019 al 18 de marzo de 2020; del 19 de marzo de 2021 al 31 de diciembre de 2020 y del 1 de enero de 2021 al 31 de diciembre de 2021.

Distribución de las edades de los nuevos usuarios que han solicitado alguna tramitación antes del confinamiento de 2020, durante 2020 y 2021 (%)



Fuente: Elaboración propia a través de CIVIS

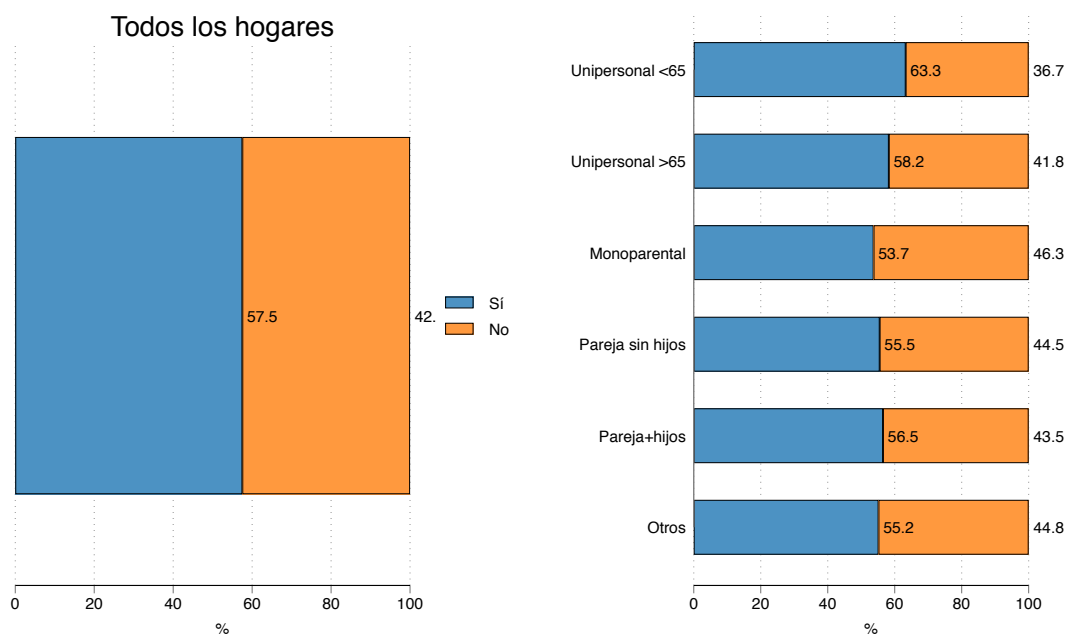
Como se puede ver, la pandemia trajo consigo un enorme rejuvenecimiento de los nuevos usuarios de servicios sociales (línea naranja). Esta distribución tiene tres modas, una entre los menores más jóvenes, otra en el entorno de los 30 a los 40 años y otra, menor, entre las personas mayores de 80 años. Las dos primeras claramente se refieren a usuarios que viven en familias con menores a cargo a los que la pandemia y la crisis que siguió expuso de manera atroz. Los otros dos años que están reflejados en el gráfico (en gris y azul) y que corresponden al periodo previo a la pandemia y al último año (ya de relativa normalidad). Ambas se solapan en lo esencial y suponen la normalidad de la actividad registral de nuestros servicios sociales, muy orientados a la población mayor.

RED DE CONTACTOS Y SOLIDARIDAD

Por supuesto, los servicios sociales no son la única fuente de ayuda a la que los hogares recurren. La solidaridad entre hogares es una práctica muy extendida en Madrid. Lo sabemos de datos anteriores, pero también de este mismo estudio. **Nuestros datos indican que algo menos de un 10% de los hogares de Madrid dan ayuda de forma periódica (regular) a otras unidades de convivencia.**

Para la mayoría de los hogares (un 57,5%) existe la posibilidad de recurrir a terceros en el caso de que sea necesario solicitar ayuda. La posibilidad de recurrir a este recurso es amplia en todos los tipos de hogares, sobre todo en los unipersonales de menos de 65 años, pero en general, la situación mayoritaria en todos. A pesar de ello, no deja de llamar la atención que un 42% de los hogares de Madrid no pueda recurrir a terceros si se vieran forzados a ello. La situación es muy parecida entre hogares de distintos tipos.

Pueden recurrir a terceros en caso de necesidad



Según nuestras estimaciones, el porcentaje de hogares de Madrid que afronta dificultades económicas para llegar a final de mes y que, sin contar con la posibilidad de recurrir a terceros, estima que podría necesitar ayuda económica más allá de la que pudieran tener con el paro es del 12,03%. Esta cifra es extraordinariamente importante a los efectos de nuestra planificación. Podríamos decir que ese **12% agrupa al conjunto de hogares que, en caso de adversidad o de una nueva crisis económica que empeorara su situación, tendrían una dependencia mayor de los servicios sociales.** La cifra se parece, por tanto, al 11% de hogares que han recurrido a nosotros en 2021. Por ello, pensamos que se trata de la aproximación más certera de que disponemos de la demanda potencial de cuidados que podrían tener los servicios sociales municipales

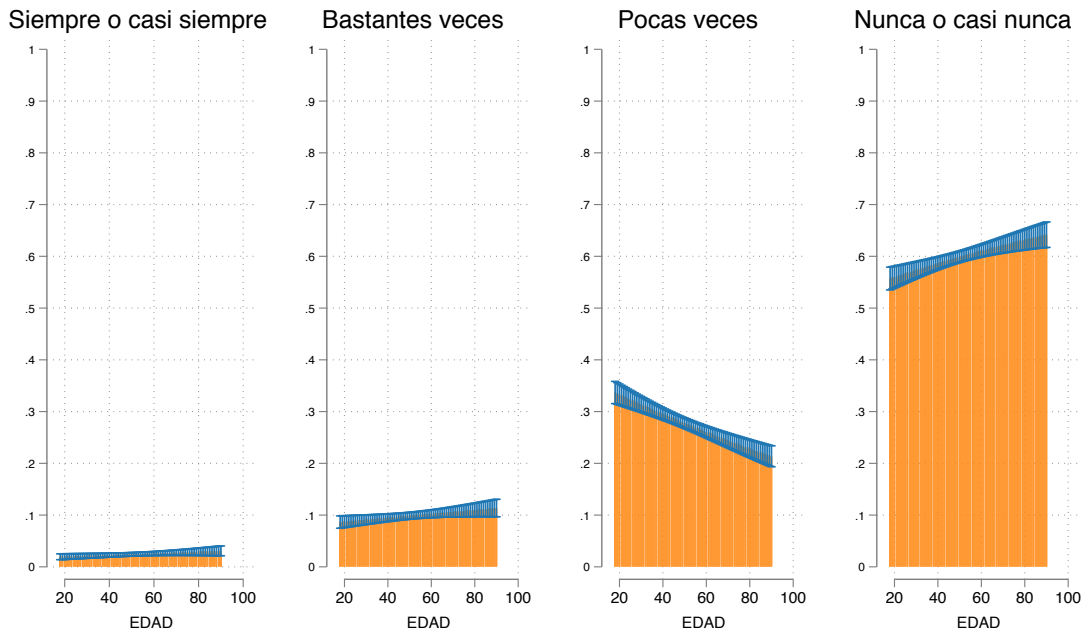
ante una coyuntura adversa: hogares con poca capacidad económica, sin red social y que esperan acudir a nosotros.

LA SOLEDAD Y EL AISLAMIENTO EN MADRID

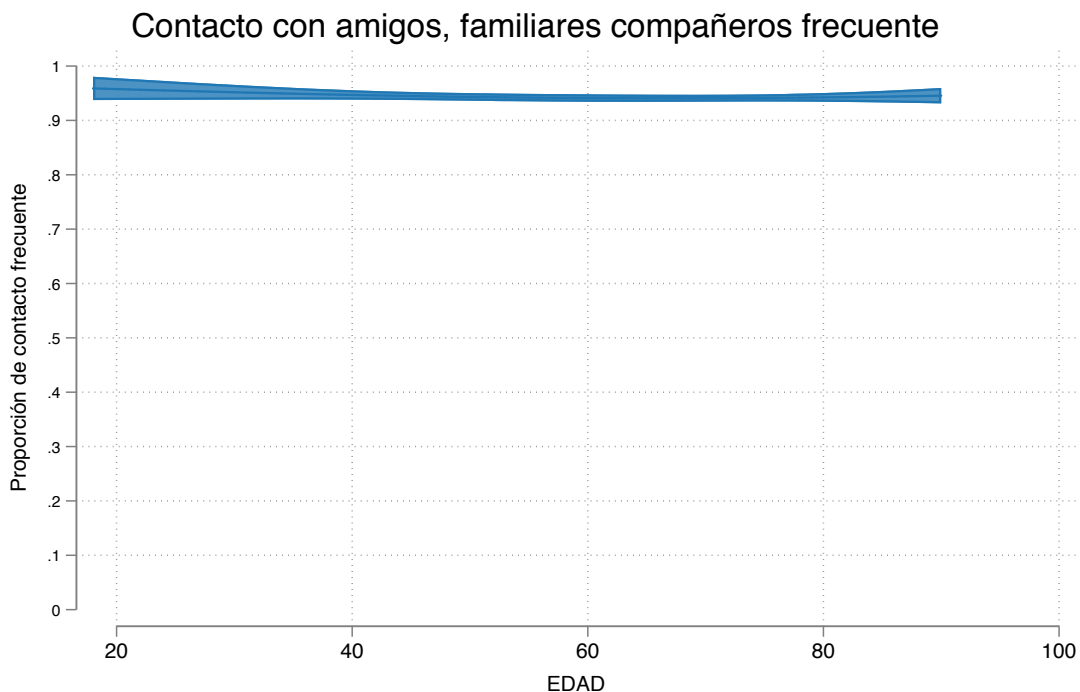
Un problema solo indirectamente asociado a la capacidad de recurrir a la red social propia para superar problemas económicos es el de la soledad y el aislamiento. Existen debates oceánicos sobre la medición de la soledad objetiva y la percepción de soledad que exceden el objetivo de este análisis y del panel de hogares cuya primera ola presentamos hoy. En cualquier caso, y dada la sensibilidad de este asunto para ciertas políticas municipales, el panel incluyó en su cuestionario dos preguntas, una en relación con el sentimiento de soledad tanto en el presente como en el último año y otra más objetiva que hace relación a la frecuencia con la que se tiene relación con otras personas significativas para uno mismo (familia, compañeros, amigos).

En los estudios Covid de 2020 se pudo ver cómo la incidencia de la soledad era mayor entre jóvenes que entre mayores. Sin embargo, aquel dato pudo deberse a las difíciles consecuencias que los confinamientos de 2020 tuvieron, sobre todo, para los jóvenes. En los dos gráficos que vemos a continuación podemos ver cómo la soledad de los jóvenes sigue siendo mayor cuantitativamente, aunque no lo sea tanto en intensidad. La mayor parte de las personas en Madrid sostienen no sentirse solas nunca o casi nunca (en todos los tramos de edad esta es la situación para más del 57% de los casos y, entre los más mayores para más del 65%). La forma de soledad no deseada más común entre los jóvenes es la ocasional, mientras que para los mayores lo es sobre todo la más constante. En cualquier caso, los casos de soledad aguda definida como el porcentaje de la población de manera recurrente se siente sola siempre o casi siempre se sitúa en todos los tramos de edad por debajo del 5%.

Sentimiento de soledad - último año



En relación con ello, confirmamos que el aislamiento social es un hecho muy poco prevalente en Madrid. Como se puede ver en el siguiente gráfico, para todas las edades el porcentaje de encuestados que responde que tiene un contacto regular con otras personas significativas ronda el 95%.



Siendo estos resultados una buena noticia no debemos, por tanto, olvidar que podría haber cerca de un 5% de personas en Madrid que se sienten solas, de las que muchas podrían estar en una situación de aislamiento muy agudo.

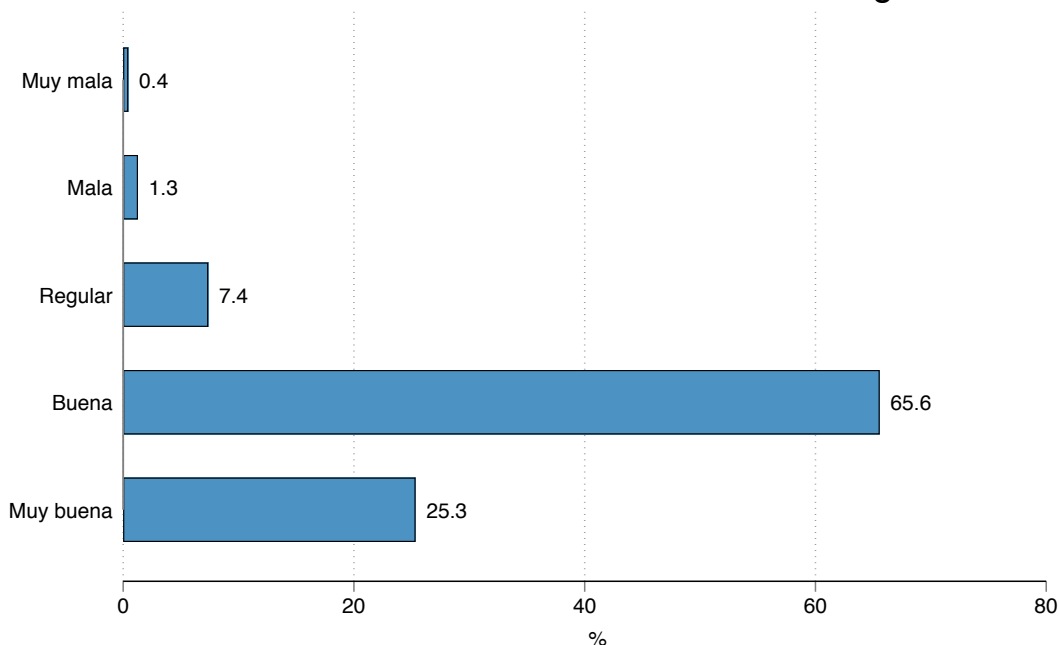
LA CONVIVENCIA EN LOS HOGARES

Si bien una amplia parte del contenido de este informe lleva noticias que hacen ser pesimistas sobre ciertos aspectos, hay otros en los que la tendencia general permite ser más optimista. Uno de ellos es el funcionamiento de las familias que, en términos generales y de forma mayoritaria parecen garantizar niveles muy altos de bienestar a sus miembros.

La calidad de las relaciones familiares, por tanto, nos da un valioso indicio para las políticas públicas. El Ayuntamiento de Madrid cuenta con varios servicios destinados a impulsar que la convivencia familiar sea positiva y que, cuando se produzcan situaciones que la compliquen, las familias tengan estrategias compensadoras.

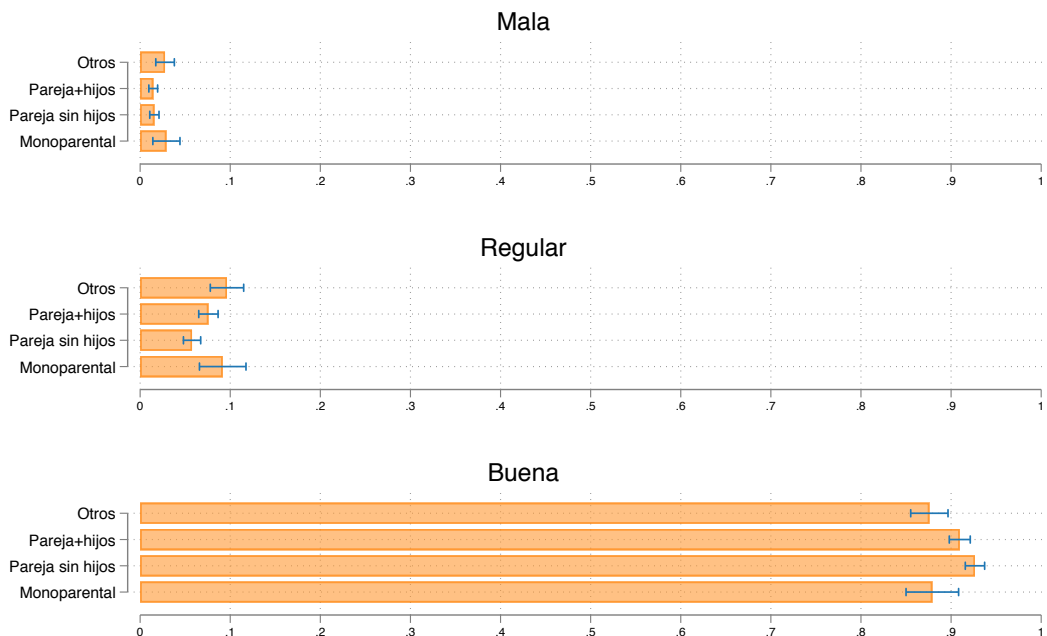
En el Panel Covid de 2020 ya pudimos comprobar cómo la convivencia en los hogares de Madrid era, en términos generales, muy positiva. Aquel dato resultó llamativo teniendo en cuenta que en marzo de 2020 se vivía la fase más dura del confinamiento. Con posterioridad, en octubre del mismo año se vio que relajada la dureza de las medidas restrictivas para el control de la pandemia, la convivencia familiar seguía siendo extraordinariamente positiva. Por ello, no debe sorprender que, a finales de 2021 en esta primera ola del Panel Estable de Hogares de la Ciudad de Madrid, el 90,9% de los hogares de Madrid tenga una convivencia buena o muy buena. Que el 9% de los hogares no esté en esa situación no debe entenderse como que tiene relaciones familiares complicadas. Quienes dicen que su convivencia es mala o muy mala solo son un 1,7% del total.

Valoración de la convivencia en el hogar



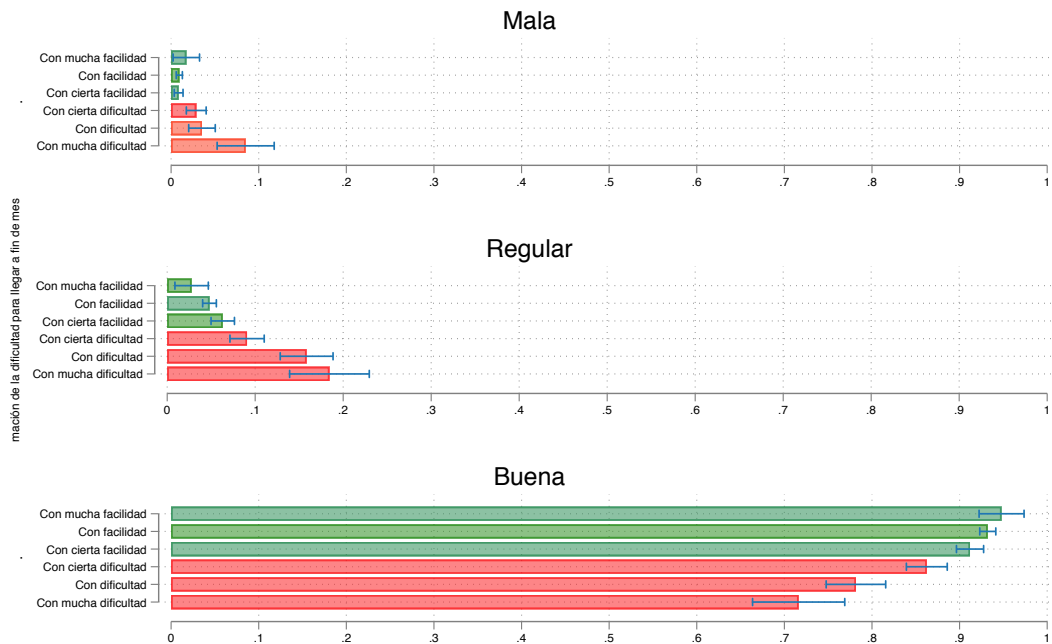
La situación es esencialmente similar en los distintos tipos de hogares que estamos utilizando en este informe para valorar el impacto de diferentes configuraciones. Excluyendo los hogares unipersonales, en los que la pregunta carece de un sentido interpretable, el porcentaje de los que dicen tener una convivencia buena (o muy buena), regular y mala (o muy mala) es idéntico en términos estadísticos.

Valoración de la convivencia en el hogar



La salud de la convivencia en los hogares de Madrid es tal que incluso podemos decir que el porcentaje de los que dice la estima como buena o muy buena cuando afrontan dificultades económicas es altísimo (por encima del 70%). En efecto, como se puede ver en el gráfico siguiente, la calidad de la convivencia en los hogares se ve ciertamente mermada por situaciones económicas complicadas cuando no es posible llegar con soltura a los últimos días de cada mes. La prueba de ello es que mientras que entre los que llegan con facilidad a final de mes hay más de un 90% de los hogares que estima como inmejorable su convivencia, entre los que tienen más dificultades económicas la cifra *solo* alcanza el 73%.

Valoración de la convivencia en el hogar por nivel de dificultad para llegar a final de mes



Los problemas en las parejas que conviven también parecen un hecho aislado. Solo el 4,52% de los hogares dicen que las dificultades han venido por relaciones de pareja. Nuestra estimación sobre los hogares en los que las dificultades de pareja han desencadenado en alguna forma de violencia llega al 0,84%. La gravedad de cada caso justifica la alarma, pero la incidencia de la violencia (o de la percepción de la misma) está en niveles bajos. Otras formas de conflicto familiar son igualmente poco prevalentes. Solo en el 4,43% de los casos el conflicto ha venido por las relaciones paterno-filiales y, en solo el 0,55% de los casos, esta conflicto fue violento.

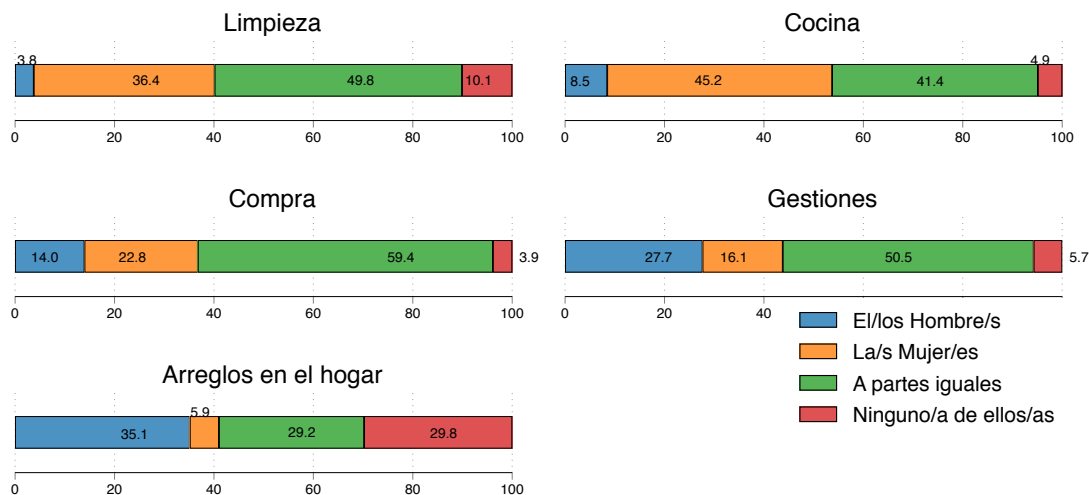
DIVISIÓN DE LAS TAREAS DOMESTICAS

Quizás uno de los determinantes de la calidad de las relaciones familiares es la equidad en la división del trabajo doméstico. El Panel de Hogares Estable de la Ciudad de Madrid formuló a los encuestados varias preguntas sobre cómo se distribuye el trabajo doméstico. En concreto se preguntó quién se ocupaba prioritariamente de tareas como la limpieza, la cocina, la compra, la realización de gestiones, o los arreglos de casa.

Varios hechos resultan llamativos del gráfico resumen que presentamos a continuación. En primer lugar, es cierto que para la respuesta “principalmente una mujer o varias mujeres” es la más común en la cocina (45,2), pero no lo es en las demás categorías. Los hombres son los que prioritariamente hacen los arreglos en la casa (35,1%). Para todos los demás casos la respuesta más común es que se hacen de forma igualitaria por hombres y mujeres: un 49,8% en el caso de la limpieza, un 59,4% en el de las compras y un 50,5% en el de las gestiones. Aun así, las mujeres tienen una mayor carga que los hombres en la limpieza, la cocina y la compra. Y los hombres tienen una mayor dedicación

que las mujeres a las gestiones y los arreglos. En algunos casos, como este último, la categoría “ninguno de ellos/ellas” muy apreciable porque se externalizan a personas de fuera.

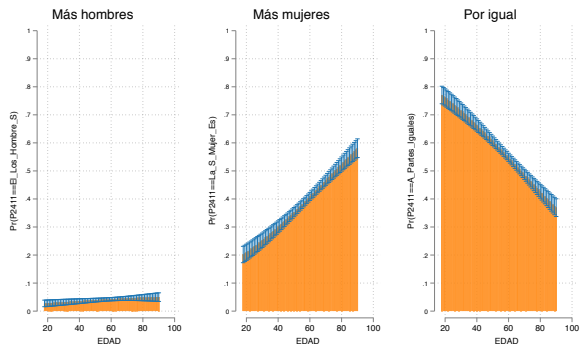
Distribución por sexo de las cinco principales tareas domésticas



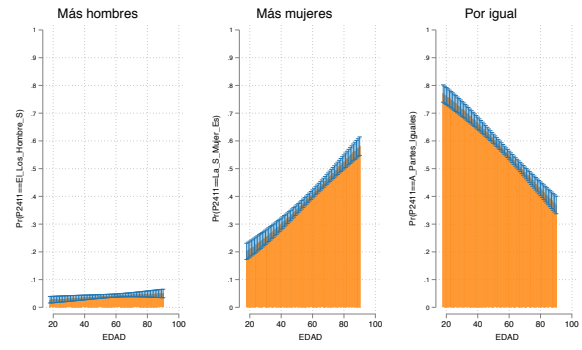
De ello podemos, por tanto, concluir que las mujeres siguen manteniendo en media una mayor responsabilidad y dedicación a las tareas más penosas del trabajo doméstico, pero también que la equidad en un porcentaje nada desdeñable de los hogares es muy llamativa.

Siendo, por tanto, la desventaja femenina una realidad, el comportamiento medio de los hogares esconde una enorme heterogeneidad en función de la edad de los informantes. La repetición de estos cinco gráficos diferenciando los hogares en los que quien responde es más o menos joven muestra que los desequilibrios de género en la distribución del trabajo doméstico están siendo superados por las nuevas generaciones. En algunos casos el predominio de las mujeres en el trabajo doméstico parece comportamiento en vías de ser superado. Pongamos el ejemplo de la limpieza. En un 40% de hogares en los que quien respondió a la encuesta tenía 60 años, las mujeres eran quien prioritariamente se encargaban de la limpieza. Entre quienes tenían 25 años, este solo era el caso del 20% de los hogares. Además, en el primer tipo de hogar en el que las respuestas las daba alguien de 60 años, más de uno de cada dos hogares decían que hombres y mujeres se ocupaban por igual de la limpieza, y entre lo que fueron descritos por personas de 25 años, la igualdad era el patrón dominante en el 70% de los casos.

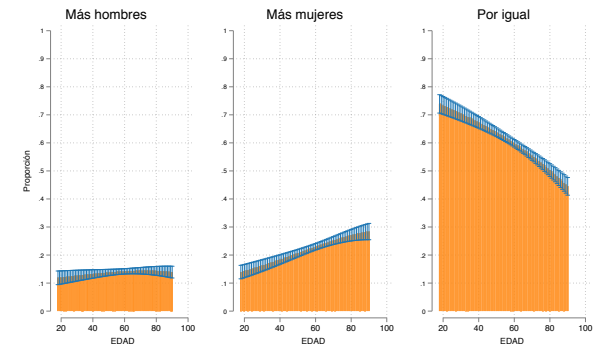
¿Quién se ocupa de la limpieza



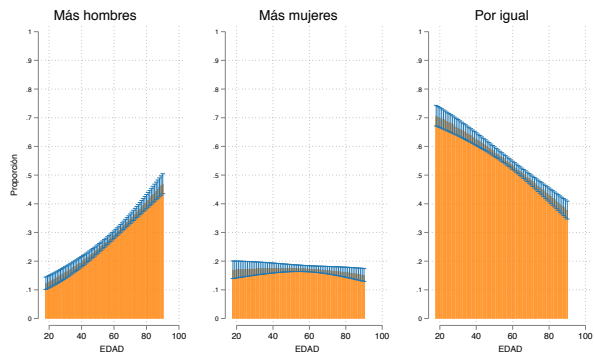
¿Quién se ocupa de la cocina?



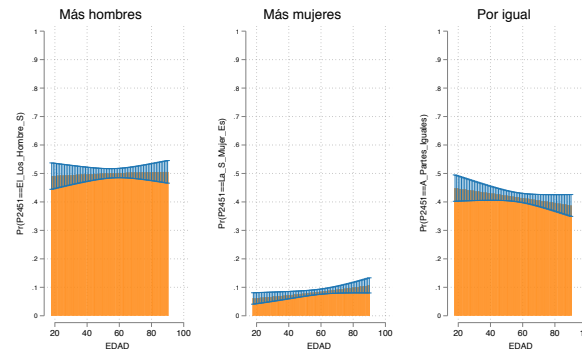
¿Quién se ocupa prioritariamente de la compra?



¿Quién se ocupa prioritariamente de las gestiones?



¿Quién se ocupa prioritariamente de los arreglos en casa?



Algo parecido se puede ver en todos los demás casos, con la excepción de los arreglos que sigue siendo un negociado esencialmente masculino. Todo ello exige que recordemos que la igualdad entre hombres y mujeres en muchos aspectos es un terreno en el que los hogares jóvenes no solo han tomado la delantera al resto, sino que son casos de éxito para el objetivo de la igualdad casi sin matices.

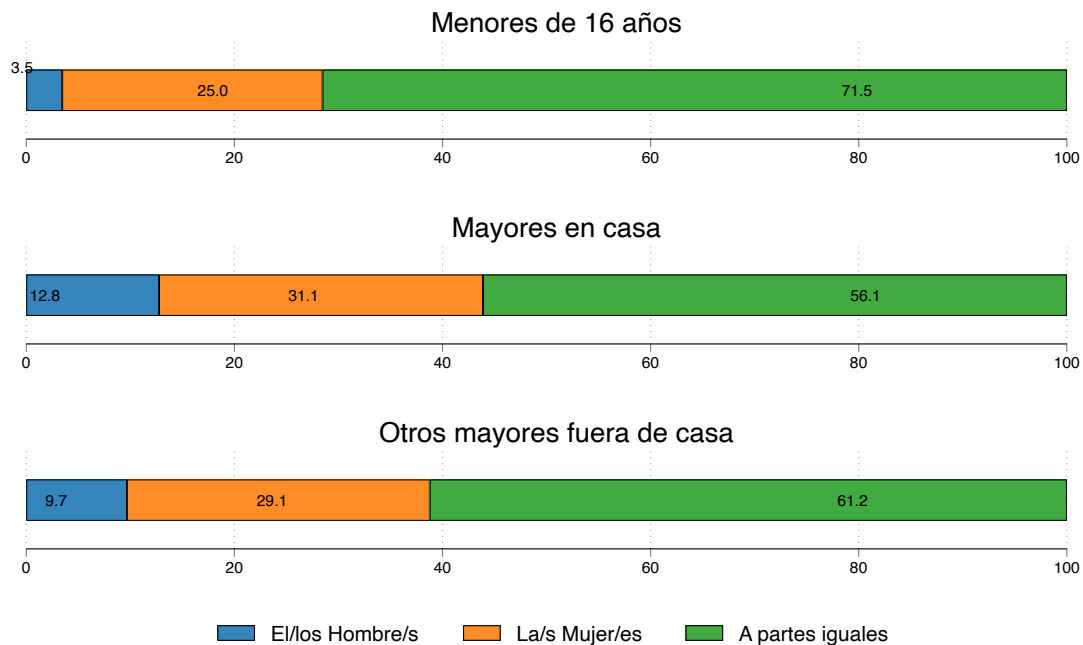
DIVISIÓN DE LOS CUIDADOS

En el apartado anterior se ha ofrecido una imagen solo parcial de las tareas “domésticas”. Los cuidados a las personas son un espacio fundamental del trabajo doméstico y, por ello, un terreno al que las mujeres han dedicado históricamente un tiempo muy superior al de los hombres. Saber si esto es así a la vista de lo dicho en el apartado anterior es fundamental.

Contamos con tres categorías de cuidados. En primer lugar, el de los menores de 16 años; en segundo lugar, el de los mayores de 65 años que son convivientes y, en tercer lugar, el de los mayores no convivientes en el domicilio familiar.

La igualdad es la tónica dominante en los cuidados a los hijos (71,5%) y a los mayores y dependientes (56,1 en la vivienda; 61,2 fuera del domicilio familiar). Siendo de nuevo esto así, no podemos ignorar que la involucración de las mujeres en los cuidados es mayor que la de los hombres para todos los casos en los que la igualdad no está lograda. En los hogares en los que no se reparten las tareas a partes iguales, las mujeres son las principales cuidadoras de los hijos en un 25% de los casos (frente al 3,5% de los hombres), y las que más cuidan a los mayores fuera y dentro del domicilio (un 29,1% y un 31,1% respectivamente) frente a los hombres (un 12,8% y un 9,7%). En estos gráficos se han eliminado los valores correspondientes a “ninguno de los dos”.

Distribución de los cuidados

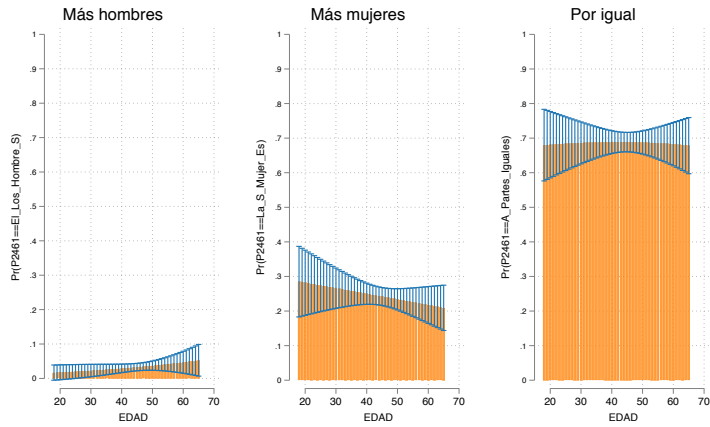


Estos datos deben ser tenidos en cuenta para no infra estimar la incidencia de comportamientos igualitarios en los cuidados que proporcionan las familias de Madrid. Sin embargo, la imagen es aún más favorable si desagregamos este comportamiento por edad de la persona que responde al cuestionario principal en cada hogar.

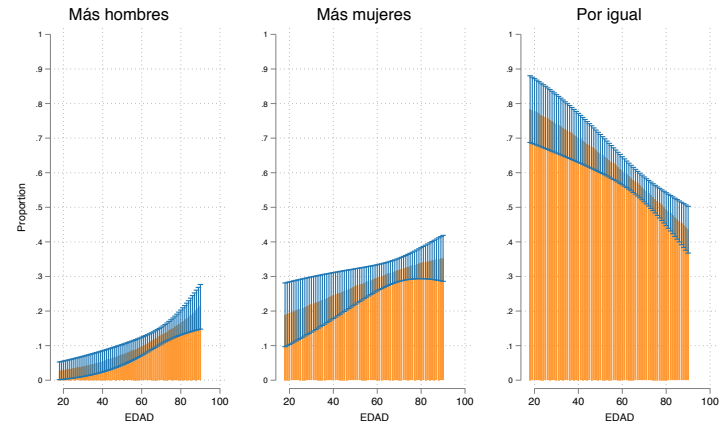
Un hecho llamativo es que el cuidado de los hijos no es entre los hogares más jóvenes más igualitario que antes. Esto es así por dos motivos. En primer lugar, porque en casi el 70% de los hogares de cualquier edad, la igualdad es la tónica dominante. Entre los hogares más jóvenes el porcentaje de mujeres que dominan los cuidados ha crecido ligeramente sin que el de los hombres haya variado.

Donde más se observa el crecimiento de comportamientos igualitarios es en el cuidado a dependientes y mayores tanto dentro como fuera del domicilio. Pongamos un ejemplo más concreto. En el caso del cuidado a mayores y dependientes no co-residentes, encontramos un 70% de igualdad en los hogares descritos por personas de 25 años frente a cerca de un 60% en los que tienen 65 años. Este incremento de diez puntos porcentuales es el resultado de la reducción del porcentaje de hogares en los que las mujeres se dedicaban prioritariamente a esta tarea sin que el peso de los varones como cuidadores prioritarios haya cambiado con el tiempo.

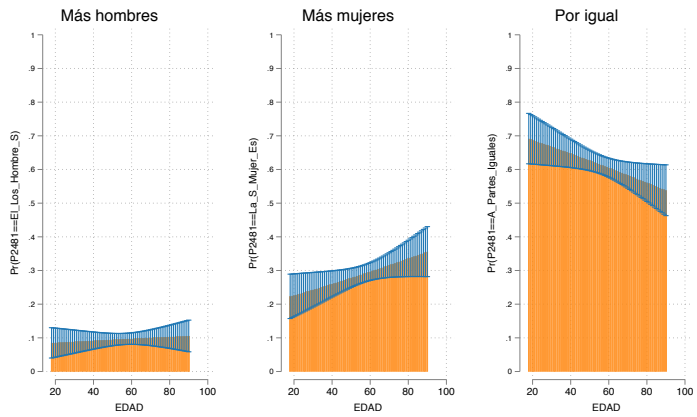
¿Quién se ocupa prioritariamente de los hijos?



¿Quién se ocupa prioritariamente del cuidado a dependientes?



Cuidado dependientes fuera del hogar



En todos estos comportamientos, el Panel de Hogares Estable de la Ciudad de Madrid ha permitido comprobar como, aunque las mujeres siguen asumiendo más que los hombres la carga doméstica del trabajo y los cuidados a personas, la tendencia hacia la igualdad es ya una realidad. Y lo es tanto cuando estudiamos a la población general como, sobre todo, cuando comparamos el comportamiento de los hogares más jóvenes con los mayores. El éxito de todos en este sentido no debe oscurecer el hecho de que aún hay margen para la mejora, pero tampoco debe hacer olvidar lo inoperativo de los discursos que no incorporan los cambios sociales que aquí se han descrito.

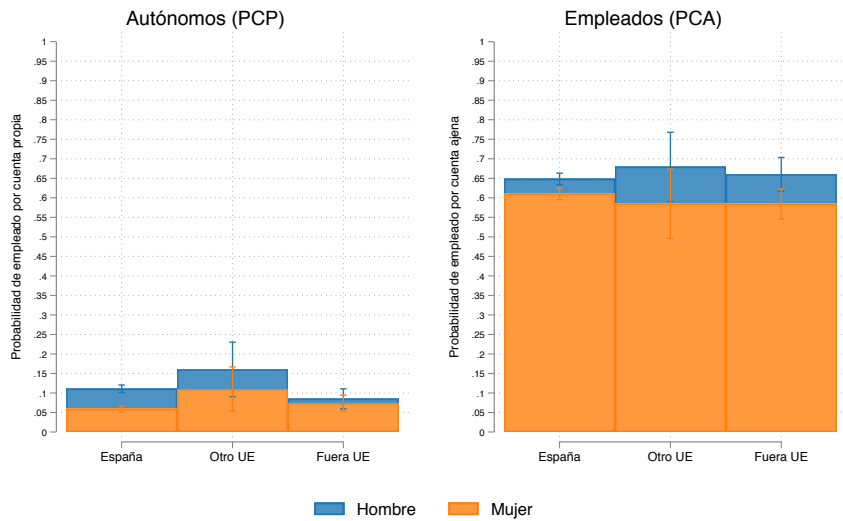
SITUACIÓN LABORAL DE LAS PERSONAS

La situación laboral de las personas es quizás el mayor determinante de la vulnerabilidad de los hogares más desaventajados. **En Madrid, el 6,6% de los hogares tiene a todas las personas en paro, y entre los hogares monoparentales, esta cifra alcanza el 22,5%.** En su primera ola, el Panel es una buena herramienta para conocer aspectos tales como el riesgo de desempleo, de inactividad, la intensidad laboral (duración de la jornada) y la temporalidad. Aunque cada uno de estos resultados están determinados por múltiples factores, el nivel de estudios, el sexo, la edad y el lugar de nacimiento son dos de los más obvios. Con estimaciones econométricas básicas podemos describir el perfil de las personas para ver cómo combinando diversas características, obtienen distintos resultados laborales.

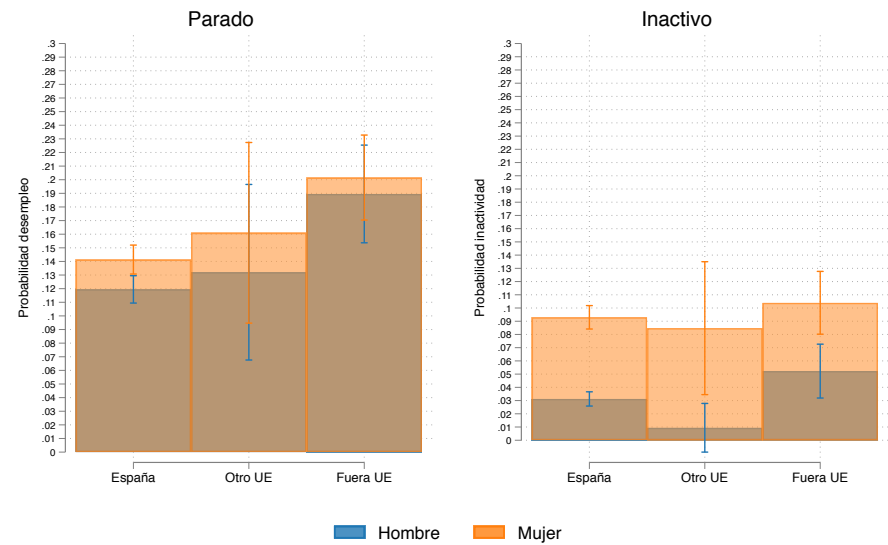
En primer lugar, estimemos la probabilidad de que hombres y mujeres nacidos en España, en la UE o en un país tercero sean autónomos (empleados por cuenta propia), empleados por cuenta ajena, parados o inactivos. Los resultados de estas estimaciones de riesgo se presentan en los cuatro siguientes gráficos. El trabajo por cuenta propia es, como sabemos, la fórmula de empleo menos común. Lo es en menor medida para las mujeres que para los varones. Entre los españoles adultos solo el 5% de las mujeres son autónomas frente al 11% de los varones. La brecha de cinco puntos se mantiene para quienes nacieron en otro país de la UE. Este colectivo es el que parece recurrir más al autoempleo. Entre los hombres superamos el 16%, mientras que entre las mujeres nos situamos en el 11%. No existe brecha de género en la probabilidad de autoempleo para hombres y mujeres nacidos fuera de la UE. Para ambos, el porcentaje que los autónomos representan ronda el 10%.

Existe una brecha en el riesgo de paro que es más apreciable tanto de género, como, sobre todo, por país de nacimiento. El riesgo de desempleo de las mujeres nacidas en España es del 14%, mientras que para los hombres es del 12%; para los nacidos en otro país de la UE es del 13% y para mujeres de este origen del 16%; finalmente, está claro que el riesgo de desempleo es mucho mayor para los nacidos fuera de la UE (19% para los varones 19% para los varones y 20% para las mujeres). Existen, por tanto brechas de género en el riesgo de estar desempleado, aunque no son las que más inequidad generan en términos absolutos.

Situación laboral 1: ocupados (edad >18 & <65) por sexo y país de nacimiento



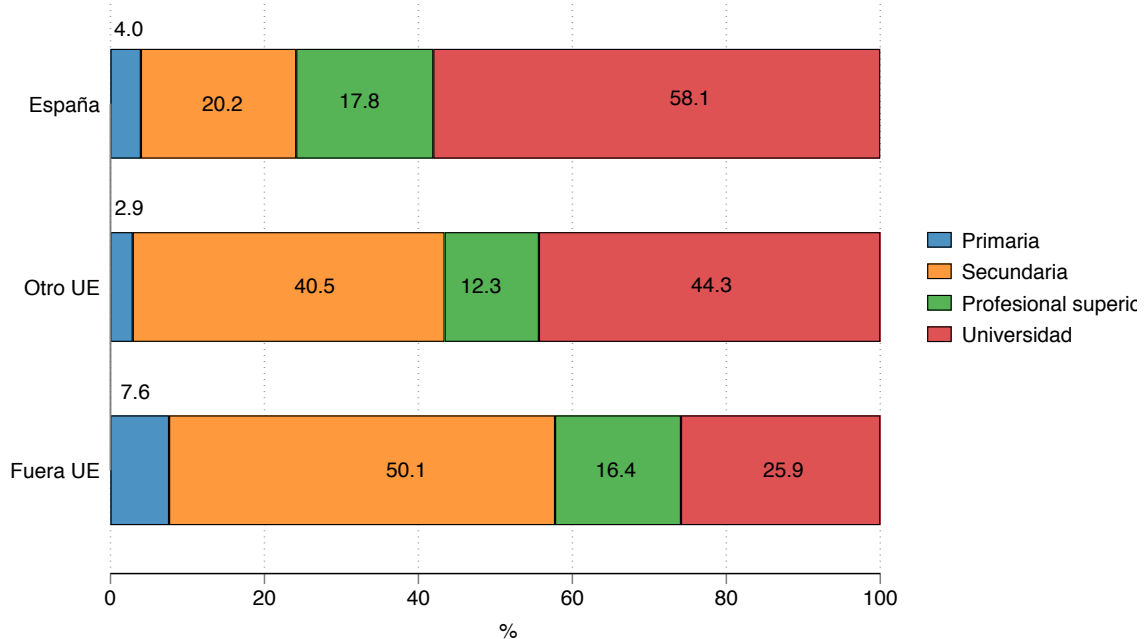
Situación laboral 2: parados e inactivos (edad >18 & <65) por sexo y país de nacimiento



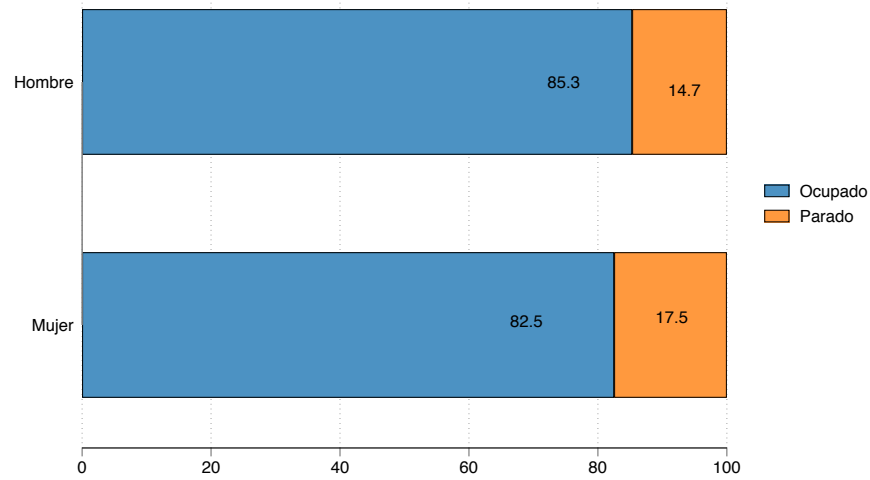
La inactividad es el resultado que más ha determinado la subordinación de las mujeres en los hogares españoles. Seguimos viendo en el Panel una diferencia significativa en el riesgo de ser inactivo entre hombres y mujeres. Es más, en este resultado y a diferencia de lo que sucede en el riesgo de desempleo, la brecha de género es el patrón dominante. Los hombres nacidos en España en inactividad apenas son un 3%, mientras que las mujeres son un 9%. La distancia para los hombres y mujeres nacidos fuera de España es similar.

La peor situación laboral de los nacidos fuera de España y, más en concreto, de los nacidos fuera de la UE, tiene mucho que ver con la brecha educativa. Aunque es cierto que existe una selección positiva de los emigrantes y que por tanto su perfil educativo es superior al de los no emigrantes en sus países de origen, en las edades centrales de la vida laboral, los nacidos fuera de la UE tienen menos de la mitad de titulaciones universitarias que los autóctonos españoles. En este sentido cabe recordar que la inmigración a España es una de las menos cualificadas que han llegado a los países de nuestro entorno (con alguna que otra excepción en los países del sur de Europa).

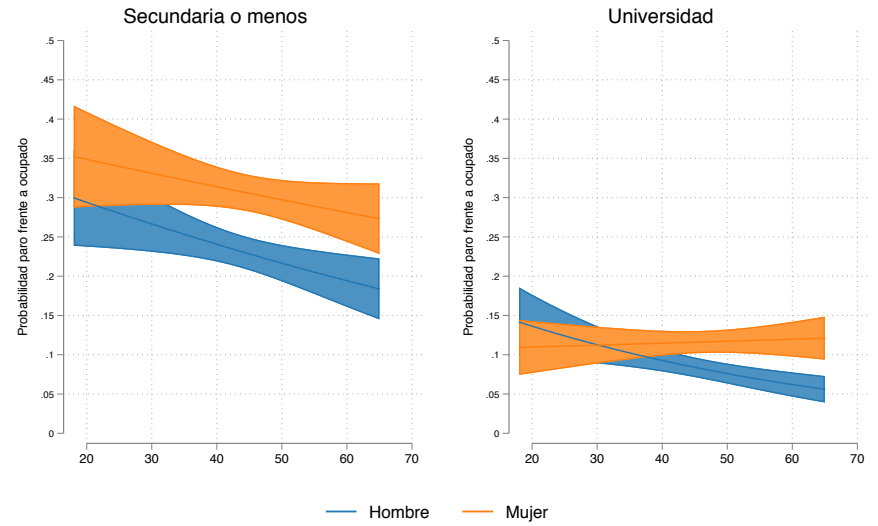
Perfil educativo de la población >23 y <50 por lugar de nacimiento



Probabilidad de paro frente a ocupado (edad >18 y <65)



Probabilidad de estar en paro frente a ocupado (edad >18 & <65)



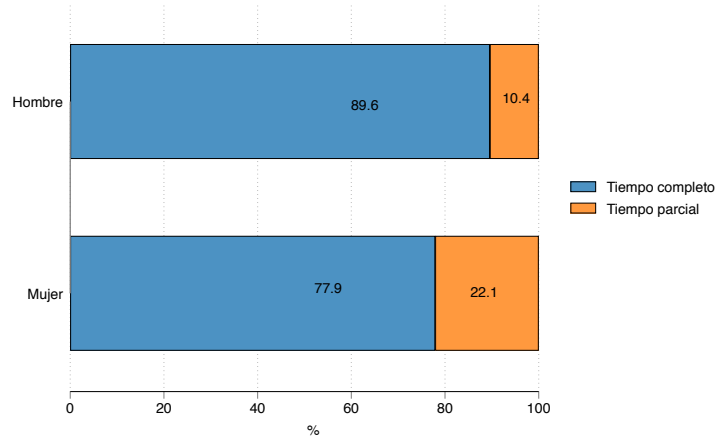
El riesgo absoluto de paro en Madrid sitúa de nuevo a las mujeres en una peor situación relativa que los hombres (17,5% frente a 14,7% respectivamente).

Estas cifras esconden una heterogeneidad importante más allá de la relacionada con la composición por nivel educativo. En este caso, quizás, lo más significativo es explorar las diferencias en el riesgo de estar desempleado frente a estar ocupado entre los 18 y los 65. En el gráfico correspondiente se muestra por separado la evolución del riesgo de desempleo a lo largo de los años diferenciando a hombres y mujeres. Naturalmente, el desempleo es casi el doble entre las personas con perfiles educativos más bajos que entre los universitarios, pero la evolución con la edad es notablemente diferente. En el caso de los perfiles educativos bajos podemos ver cómo los *insiders* del mercado laboral son más entre los mayores que entre los jóvenes. El paro juvenil entre los que tienen solo educación secundaria es del 35% para mujeres y el 30% para los varones. Entre los que tienen 60 años estas cifras se han reducido en 10 puntos porcentuales.

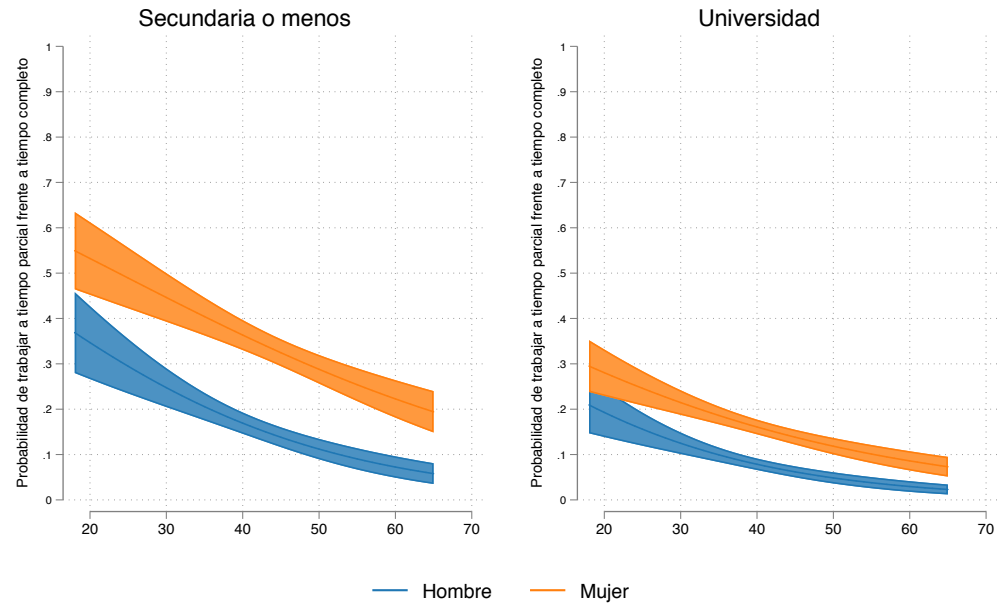
Es importante señalar que no existe diferencia entre hombres y mujeres en este riesgo hasta el entorno de los 30 años. En los primeros años de la vida laboral tampoco se ven diferencias por sexo en el riesgo de desempleo para los que tienen formación universitaria hasta alrededor de los 30 o 35 años. Este dato es muy significativo y encadena nuestra evidencia con otras fuentes que señalan la maternidad como el evento desencadenante de las diferencias sistemáticas en los resultados laborales de hombres y mujeres.

Donde la brecha de género es más evidente es en dos dimensiones claves de la intensidad laboral: la duración de la jornada y el riesgo de inactividad. Trabajar a tiempo parcial frente a la modalidad de tiempo completo, es una vía de involucración laboral que afecta a más de una de cada cinco mujeres (22,1%) frente a algo más de uno de cada diez hombres (10,4%). Aunque afecta mucho más a las personas menos cualificadas que a las universitarias, la diferencia entre hombres y mujeres se mantiene a lo largo de la vida laboral siendo, como excepción, las diferencias entre sexos significativas desde edades muy tempranas. A los 30 años, el 26% de los hombres con educación secundaria o menos trabajaban a tiempo parcial, casi veinte puntos menos que las mujeres comparables. Entre los universitarios de la misma edad, la brecha es de unos 10 puntos siendo el riesgo para un varón de trabajar a tiempo parcial frente a tiempo completo cercano al 12%.

Tipo de jornada entre los ocupados



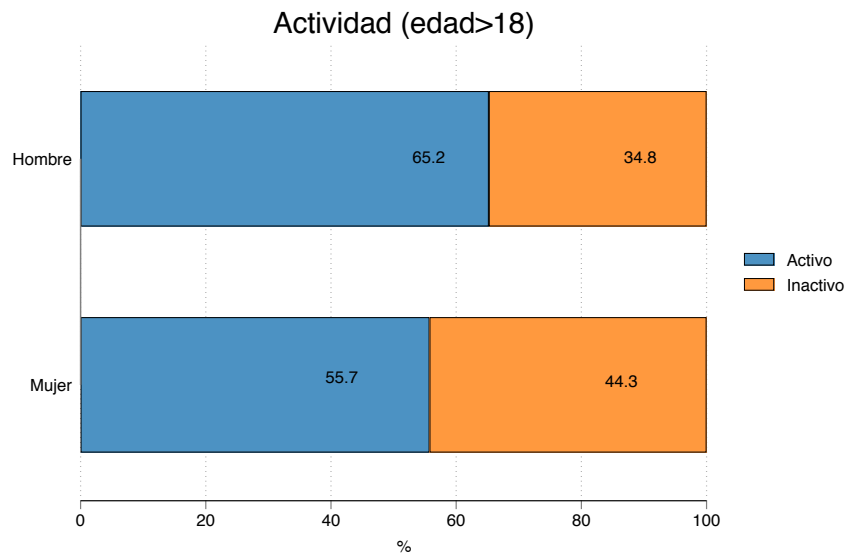
Probabilidad de trabajar a tiempo parcial (por sexo y nivel educativo)



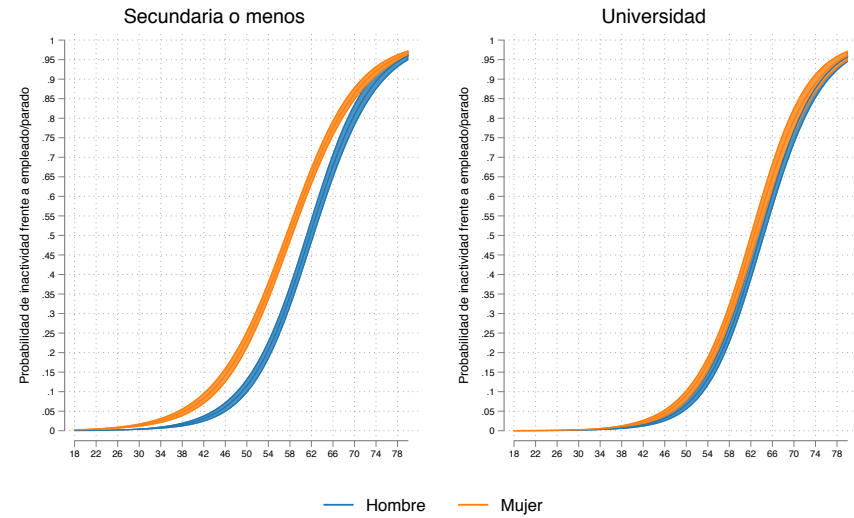
Existen importantes diferencias en las tasas de actividad de hombres y mujeres. Aquí la brecha de género es incontestable y alcanza los 10 puntos porcentuales para la población de más de 18 años en su conjunto que no está formándose a tiempo completo. El riesgo de inactividad es de 34,8% para hombres y 44,3 para mujeres.

Como en los demás casos, la brecha de género es fundamentalmente un problema de personas con niveles de cualificación bajos. Para este colectivo el nivel de inactividad es casi inapreciable hasta los 38 para las mujeres y los 46 para los hombres. La brecha se mantiene de forma estadísticamente significativa hasta más allá de los 65 años siendo, por ejemplo, a los 50 años cerca de 15 puntos porcentuales.

Sin embargo, es importante subrayar que no contamos con evidencia empírica que apoye la idea de que exista una brecha de género significativa entre hombres y mujeres con perfiles formativos altos. De existir alguna diferencia sistemática, sería muy menor.



Probabilidad de inactividad frente a activo (edad>18)

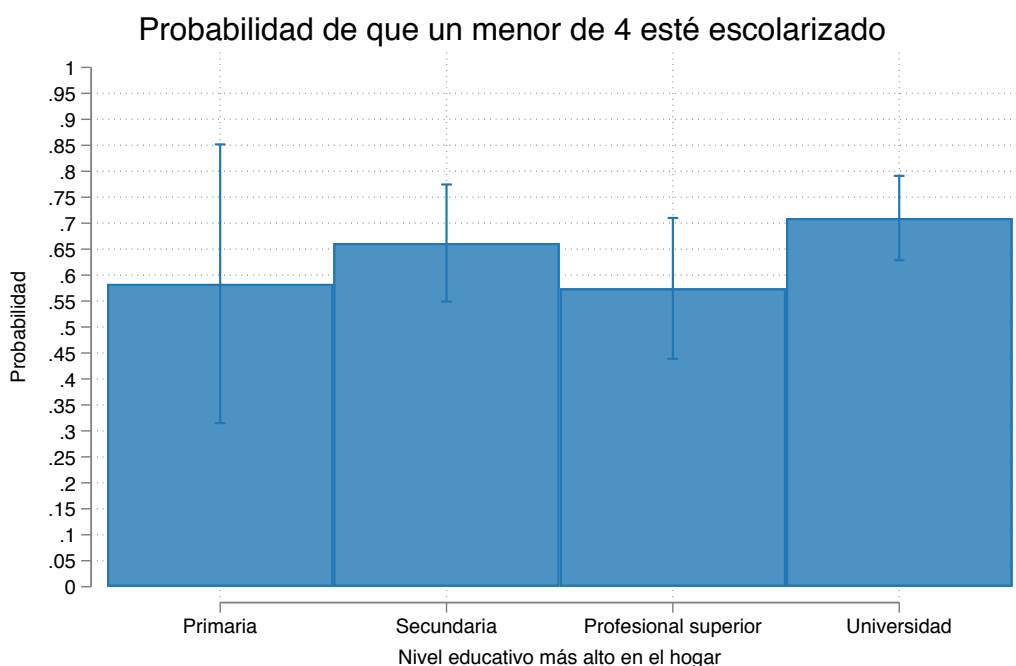


LA ESCOLARIDAD TEMPRANA Y LAS ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES

Las competencias municipales en materia de educación son limitadas, aunque no por ello poco importantes. Entre las ampliamente reconocidas están dos que resultan fundamentales para garantizar la equidad educativa: la escolarización infantil y el fomento de actividades complementarias al sistema educativo para garantizar la inclusión y el desempeño educativo de todos los menores. Nuestro Panel permite estudiar diversos aspectos educativos de la realidad madrileña y, entre otros, estos dos que aquí se mencionan.

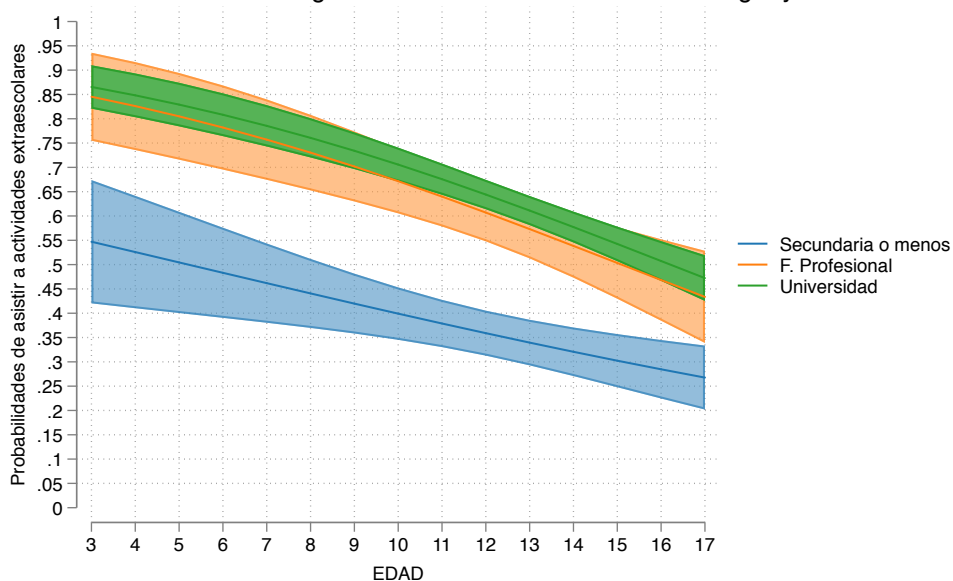
El 74,3% de los menores de cuatro años en Madrid se encuentran escolarizados. De ellos, el 20,3% lo hace en la red municipal, el 20,9% en la red de la Comunidad de Madrid y el 39,8% accede a centros privados con alguna ayuda pública. A ello se suma el 15% que accede a recursos privados sin ayuda pública de ningún tipo.

Más allá de las buenas noticias sobre la cobertura que nos traen estos datos, el Panel de Hogares nos permite explorar la contribución que esta fase de la escolarización hace a la equidad educativa en Madrid. Para ello podemos ver la propensión a escolarizar a los menores en función del máximo nivel educativo que acumulan los adultos del hogar. Esta es una medida convencional de ventaja social ampliamente utilizada en los estudios de estratificación social y, más en particular, de desigualdad educativa. Como se puede ver, no existen desniveles importantes en la cobertura de la educación infantil por niveles educativos de los progenitores o tutores de los menores. En el peor de los casos, no obstante, la mayor diferencia se encuentra entre los hogares en los que el nivel educativo más alto alcanzado por los adultos es la primaria, donde solo un 58% de los menores está escolarizado frente a los hogares en los que hay adultos universitarios donde un 71% de los menores asiste a una escuela infantil. Aunque este efecto no es estadísticamente significativo, es probable que con una ampliación de la muestra de menores pudiéramos decir que refleja también estadísticamente la realidad de la ciudad.



Donde si encontramos indicios de la inequidad educativa podría estar creciendo dentro del ámbito de las competencias municipales en el acceso a actividades educativas extraescolares. La extraescolaridad puede tener un mayor componente de ocio o de estímulo educativo, pero siempre tiende a ser vista como el acceso a recursos que para los hogares más vulnerables pueden llegar a ser compensatorios. La probabilidad de que los menores asistan a actividades de este tipo es distinta en función del perfil educativo de los adultos con los que conviven. El 85% de los menores de 4 años que conviven con universitarios tienen acceso a este tipo de actividades frente al 55% de los que viven con adultos con educación secundaria como máximo.

Actividades extraescolares según el nivel educativo más alto del hogar y edad del menor



Aunque la participación en actividades extraescolares decrece con la edad, la brecha en el acceso por perfiles educativos de los hogares se mantiene hasta los 11 años y se acorta hasta los 17, cuando solo el 32% de los hogares con un perfil educativo más bajo llevan a sus hijos a actividades extraescolares frente al 45% de los hogares más educados.

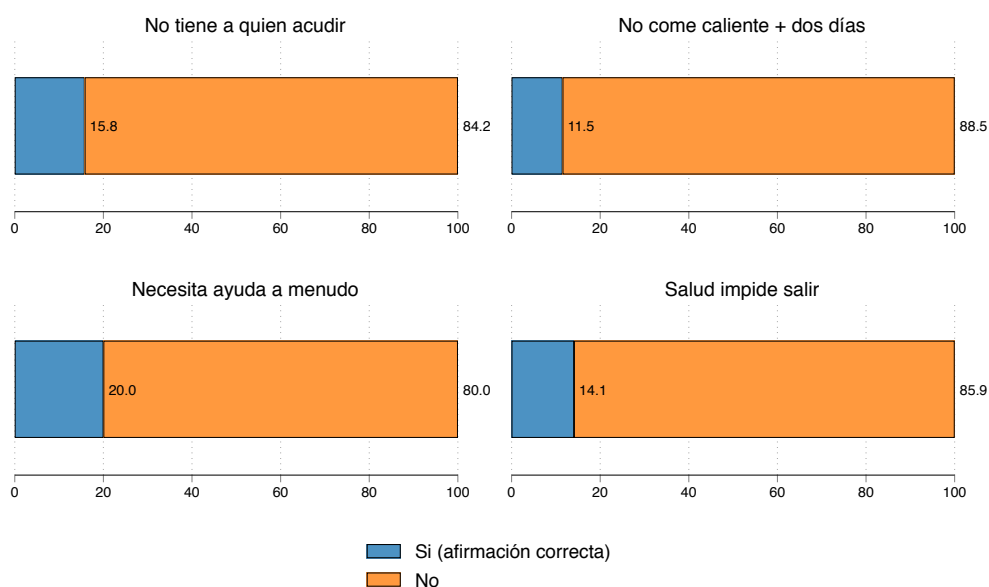
LA SITUACIÓN DE LOS MAYORES

Aunque el Panel de Hogares tiene un amplísimo potencial para estudiar aspectos muy diversos de la realidad social de Madrid, el último bloque sustantivo al que dedicaremos espacio en este Diagnóstico 2021-2022 es el de la situación de los mayores y dependientes. El 5,6% de la población de Madrid tiene alguna limitación de carácter permanente que les afecta al desarrollo de su vida cotidiana. En su mayoría hablamos de personas mayores, aunque, por supuesto, no todos los dependientes son mayores.

Los gráficos que presentamos a continuación nos indican específicamente cómo se encuentran nuestros mayores para evaluar su autonomía, cuya preservación es uno de los esfuerzos a los que el Ayuntamiento de Madrid más recursos destina dentro del ámbito del bienestar social.

El 20% de los mayores de 65 años en Madrid necesita ayuda personal muy frecuentemente. Una parte de esta ayuda la reciben directamente de sus familias, pero no todos cuentan con este recurso. El 15,8% de los mayores no tiene a quien recurrir para tener algún tipo de ayuda cuando es necesario. Esta bolsa de personas potencialmente dependientes está llamada a ser la principal destinataria de nuestros servicios. Al 14,1% su salud le impide salir a la calle con normalidad o con la frecuencia deseada o necesaria. Además, hay un 11,5% de personas mayores de 65 años que no come caliente más de dos días por semana.

Situación mayores de 65 años - 1



Este colectivo de mayores que podría ser perfilado como aquel que pudiera tener más dificultades para mantener su autonomía durante más tiempo es esencialmente el receptor de una amplia gama de servicios de cuidado a los mayores y las personas dependientes a los que el Ayuntamiento contribuye de manera muy importante. Ordenados de menor a mayor intensidad de cuidados:

- El 17,1% de estas personas han usado durante los últimos 3 años los centros municipales de mayores de la ciudad.
- El 19% de los mayores en Madrid y de las personas con discapacidad ha necesitado en los últimos 3 años el servicio de teleasistencia. La cifra llega al 36% cuando nos fijamos en los mayores de 76 años. Esta población valora que el servicio que recibe es suficiente en el 92,3% de los casos.
- El 17,3% de los mayores de Madrid dice haber necesitado ayuda a domicilio en los últimos tres años (el 3% de los varones y el 8,4% de las mujeres). La cifra es mayor si nos fijamos en la población de más de 76 años (un 31% de los varones y un 28% de las mujeres). Para el 70,4% de los usuarios de atención a domicilio el servicio que reciben es suficiente pero un 26,1% desearía ir más allá.
- El 9,4% de los mayores y personas con discapacidad en Madrid asistieron a un centro de día en los últimos 3 años.